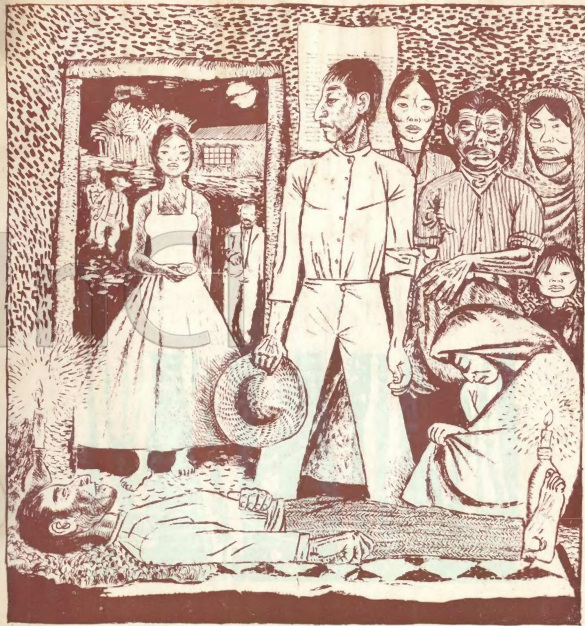


HOMBRE *de* AMERICA

FUERTE y LIBRE



Tuberculosis: ACCIDENTE DE TRABAJO. - Dibujo de CARYBE

7

30 CENTAVOS

0.10 Dólar en el exterior

Redacción y
Administración:
A. L. S. N. A. 736
- BUENOS AIRES -
República Argentina
Teléfono 34 - 0297

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de A. CUPIT, Giros y valores a VICENTE CASADO

Suscripción anual:
ARGENTINA: \$ 3.50
EXTERIOR: 1 dólar
Ejemplar: 30 ctvs.
Exterior: 0.10 dólar

La responsabilidad de los conceptos e ideas expuestos en los trabajos firmados que se publican, incumben exclusivamente a sus autores. El Comité de Dirección, de acuerdo al criterio enunciado en la Declaración inicial, no ejerce censura previa sobre las colaboraciones, ni aún en las secciones fijas, a cargo de redactores permanentes. Por tanto declara que en ningún caso ellos implican una opinión oficial del HOMBRE DE AMERICA.

Se autoriza la reproducción parcial o total de los trabajos, con la mención siguiente: "DE HOMBRE DE AMERICA"

COMITE DE DIRECCION
DR. ENRIQUE CASSELLA — AARON
CUPIT. — JORGE HEINE. — DEL
JUAN LAZARTE. — DR. MANUEL
MARTIN FERNANDEZ

NOMINA DE COLABORADORES P O R O R D E N A L F A B E T I C O

Paco Aguilar - Miguel Angel Angueira - Germán Arciniegas - Dr. León Arandar.
Tito L. Bancescu - Julio R. Barcos - Leónidas Barletta - José Basiglio Agosti - Prof. Francisco C. Benicente - Ing. Carlos Bianchi - Aurora Bogli - Dr. Genzalo Bosch - Marta Brunet - Herminda Brunnman - Antonio J. Buchi.
Campio Carpio - Victor Chamblí - Dr. Florencio Charola - Justino Cornejo (Quito - Ecuador) - Dr. Enrique Corona Martínez - Olga Cossetini.
Dr. José de la Cudra (Quito - Ecuador) - Carlos de Barañal (Chile) - Federico de Onis (Nueva York) - A. Diaz Urrieta - Raúl Dell'Estero - Serafín Delmar (Perú).
Oscar Efrén Reyes (Quito - Ecuador).
Luis Fernández Zárate - Agustín Ferraris - Ing. Pedro G. Fleitas.
Gerardo Gallegos (La Habana) - Carlos García Prada (Nueva York) - Dr. Rafael Grinfield - Gilberto González y Contreras (La Habana) - José Grunfeld.
Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (México).
Dr. Enrique Lázdel Palumbo - Alfonso Longuet - Rafael Lozano.
Mauricio Magliateno (México) - Ing. Jacobo Maguid - Alberto Maritano - Aurelio Martínez (Buenos Aires - Perú) - Ing. Aquiles Martínez Cívola - Carlos Mastromardi - Paula Molina - Félix Molina Téllez - José G. Montes de Oca (Tenochtitlan - Méjico) - Roberto Miranda.
Dr. Isidro J. Odena - Héctor Osterheld - Juan G. Otáñez - Prof. Dr. Jorge Orgaz - Luis Orsetti.
Lucila Palacios (Caracas - Venezuela) - Armando Panizza - María Luisa Pettini - Magda Portal - Enrique Portugal - Jacobo Prince - Dra. Lola Quiroga.
Eugen Reigis (Bucarest) - Octavio Rivas Rooney - Emilio Rodríguez Demerizi (Rep. Dominicana) - Horacio E. Roqué - Nicolás Rubio Vázquez (Ambato - Ecuador).
Dr. L. Sack - Dr. Alberto Sagastume Berra - Diego Abad de Santillán - Dr. Jaime Secoiz - Dr. Jao de Souza Ferraz (Brasil) - Juan Antonio Solari - Luis Emilio Soto - Rosendo Santa Cruz (Guatemala) - Agustín Souchy.
Prof. Victor Troncoso (Chile) - Pedro Troncoso Sánchez (República Dominicana).
Ing. Manuel Ucha Udaibe.
Rafael Heliodoro Valle (México) - Arturo Vilches - Dr. Elener von Karman.
Alvaro Yunque.

ILUSTRADORES

Carylé - Gustavo Cochet - Emma Janch - Kras - Miraboli - Pedro Olmos - José P'ansa - Francisco A. de Santo - Pablo Siena - Osvaldo M. Venturi.

TOODA AMERICA estaba impregnada de satisfacción después de conocerse el resultado de las elecciones presidenciales en los Estados Unidos: la derrota de Wilkie y la designación de Roosevelt para un tercer período.

Más que una rivalidad estrictamente nacional entre dos partidos, fue una lucha en la que moralmente participaron todos los pueblos del mundo, pues los intereses en juego sobrepasaban los límites fronterizos de la Unión.

El solo hecho de que los gobernantes totalitarios demostraran notable preferencia hacia el triunfo de Wilkie, revistió al acto comicial de un carácter que intrínsecamente no poseía; el de una aparente contienda entre fascismo y democracia.

Se festejó, en consecuencia, el triunfo de la democracia. En otro orden de cosas, la continuidad de la ayuda efectiva al Imperio Británico, en guerra contra la Alemania nazi. Y, para las naciones americanas, la prosecución de la política de "buena vecindad" con todos los países del continente. Estos tres hechos, solamente, han sido suficientes para inyectar

optimismo a los pueblos, en momentos en que el panorama mundial se presenta tan sombrío.

Hay múltiples razones que explican la alegría general producida por el triunfo de Roosevelt.

Vivimos en una época y en un instante cuyo mayor dramatismo reside en la imposibilidad que tenemos los hombres, los pueblos todos, de luchar constructivamente por nuestros ideales, por lo que conceptuamos mejor para la sociedad. Estamos obligados a actuar en la defensiva, porque el peligro del nazismo que amenaza a la humanidad es tan grave, que la principal preocupación, el objetivo mayor, es excluirlo.

No podemos extender la vista hacia el horizonte, porque tenemos delante nuestro, detrás nuestro, en derredor nuestro, fuerzas totalitarias que aniquilarán los restos de libertad que disfrutamos, que atentarán contra nuestras propias vidas, si aquellas no son aniquiladas antes. Es el espíritu de conservación social quien actúa constituyéndose en columna vertebral de grandes movimientos colectivos, que sofocan en el torbellino de su marcha las expresiones individuales, por mejor inspiradas que estén; que hacen desaparecer

cer de la superficie los distintos matices de opinión; que hacen sumamente dificultoso a las minorías más conscientes, poseedoras de finalidades concretas hacia una humanidad mejor, mantener su personalidad y su estructura orgánica, no solamente en el choque contra el enemigo, sino dentro de las mismas fuerzas que conjuntamente tienden a derrotarlo.

Los pueblos, en ninguna parte del mundo, pueden expresar en varias palabras su voluntad. Apenas tienen derecho a decir "sí" o "no" como en los plebiscitos totalitarios; y se considera dichosos a los que pueden decir "no". Prevalece, entonces, sobre el deseo ideal de una elección acertada, el sentido negativo pero imprescindible de la oposición. Votar por "no", imponer el "no", equivale a lograr en principio una gran victoria. En este aspecto, más valor que el triunfo de Roosevelt ha tenido indudablemente la derrota de Wilkie.

En la conciencia popular, éste era peor que el ya dos veces presidente. Mantenía una posición ambigua respecto de numerosos problemas. Y, sobre todo, era sospechado de ser un instrumento de los

LA DERROTA DE WILKIE
ES MAS SIGNIFICATIVA
QUE EL TRIUNFO
DE ROOSEVELT

HOMBRE DE AMERICA

CORREO ARGENTINO
TARIFA REDUCIDA
Concesión N° 408

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINE

gobernantes totalitarios. Había, pues, que impedir su ascenso a la presidencia. Al lograrse el propósito, es perfectamente lógica la satisfacción general.

Analicemos ahora otros aspectos sumamente interesantes del significado de la elección, hecha ya la composición de lugar anterior. En primer término, es difícil calificarla como triunfo democrático, ajustándose a los hechos que la caracterizaron.

El concepto de la imprevedibilidad de un individuo, no es precisamente democrático. Por el contrario, es una adaptación legal, constitucional, de un principio eminentemente totalitario. El Partido Demócrata, al presentar por tercera vez consecutiva la candidatura de Roosevelt, ha causado el tremendo daño de dar carta de ciudadanía a la idea del "Führer". Ha sido una implícita confesión de que no existe plena confianza en la estructura democrática, en las instituciones representativas populares que constituyen su base. No revestiría gravedad este hecho — todo lo contrario — si se tratara de perfeccionar las instituciones, de superar las fallas que se van evidenciando, algunas fundamentales; de dar un paso hacia adelante en la organización social. Pero este ha sido un paso hacia atrás.

Hay algo de mayor importancia aún: Wilkie era el representante genuino de los negocios particulares, de los capitales privados, de grandes industrias no supeditadas al Estado. Dentro de un régimen esteticamente democrático, los intereses representados por Wilkie son intangibles: como que se trata del principio mismo de la propiedad privada. Roosevelt, por el contrario, mediante una serie de leyes y especialmente el New Deal, propugna cierta forma de capitalismo de Estado, que tiene mayores similitudes con las estructuras totalitarias que con las instituciones democráticas. Aquí se evidencia lo que afirmábamos al principio: que las elecciones no fueron más que aparentemente una pugna entre democracia y fascismo.

Y es que el concepto que HOMBRE DE AMERICA afirmó en su Declaración del número inicial, en el sentido de que el hombre debe elevarse por encima de "las instituciones provisionales que hoy intentan aniquilarlo", no es privativo nuestro: en todos los sectores, desde las más escalonadas ubicaciones sociales, se consideran provisionales las instituciones vigentes.

Nuevamente se plantea el problema de si las reformas que se propician conducen hacia una mayor liberación o hacia un supeditamiento creciente al Estado, que día a día tiende a centralizar y absorber todas las actividades del hombre y de la sociedad. En el caso concreto del programa de Roosevelt, se comprueba que existe una mayor tendencia a lo último.

En medio de esta terrible confusión, en que la ideología y las prácticas totalitarias se infiltran en todas las instituciones, incluso en las democráticas, debemos hacer los mayores esfuerzos para no dejarnos seducir por los rótulos, para mantener firmemente nuestra oposición al nazismo y todos sus métodos, para conservar la más serena objetividad en las apreciaciones y no perder de vista jamás que la finalidad de nuestra actividad, de nuestras vidas, no puede ser solamente negativa, destructiva, sino afirmativa, creadora, dentro de las luchas que la admisión transitoriedad de las actuales instituciones ha de promover.

También nosotros, en las presentes circunstancias, consideramos que lo más urgente, lo más apremiante, es abatir al nazismo; y todo lo que favorece tal propósito debe ser recibido auspiciosamente. Pero en medio de la corriente, actuando juntamente con todos los que participen de esta finalidad inmediata, procuramos mantener nuestra personalidad, difundir nuestro pensamiento, dar relieve a los métodos de acción que consideramos más acertados; en una palabra, que la idea de libertad oriente y no sea arrastrada por el cauce.

Conceptuamos el triunfo de Roosevelt como un hecho favorable, dentro de lo circunstancial e inmediato. Pero nada más que eso: porque la obra de acercamiento y unidad de los pueblos, la solución efectiva de sus problemas, la fraternización que programamos, especialmente entre todos los habitantes de este continente, está fuera de la órbita de una elección.

ACCIÓN POPULAR CONTRA LAS MANIOBRAS LOCALIZADAS

Sobre la infiltración nazi en nuestro país

Un reportaje al
Dr. CORONA
MARTINEZ

El problema de la penetración nazi en la Argentina, con todas sus probables consecuencias, desde luego funestas para la vida política y cultural de nuestro país, es indudablemente uno de los problemas candentes de la hora actual. Diversos grupos de la prensa diaria han llamado la atención pública sobre la gravedad que el mismo reviste, habida cuenta de la experiencia de otras naciones en tal sentido. Se han hecho publicaciones de tipo sensacionalista, habiendo algunas intervenciones de orden administrativo y otras de carácter judicial, con motivo de las denuncias realizadas por distintas entidades, relativas a las peligrosas actividades en el país, sin que se conozcan conclusiones precisas al respecto. El público tiende, por consiguiente, a restar importancia a la cuestión y a transcurrir tranquilamente en las diligencias oficiales. Hay quienes creen que en todo caso hay mucho de exageración y algo de propaganda interesada por parte de uno de los bandos beligerantes de la guerra europea...

Con el propósito de dar a los lectores de HOMBRE DE AMERICA una impresión exacta, objetiva y fundada de dicho problema, fuimos a consultar la opinión de una de las personas que más han estudiado y estudian todo lo referente al nazismo, tanto como sistema político, como doctrina y como instrumento de expansión totalitaria en nuestro país. Nos referimos al doctor Enrique U. Corona Martínez.

Consideramos al Dr. Corona Martínez como uno de los hombres más autorizados a opinar sobre el tema, no sólo por la gran experiencia señalada, sino además por su condición de militante en la izquierda político-social de la Argentina. El Dr. Corona Martínez, vinculado desde hace veinte años a la defensa de todos los grandes procesos por cuestiones sociales, es uno de los pocos abogados para quienes el ejercicio de la profesión constituye, de verdad, un noble apostolado al servicio de la justicia. Su conocida intervención en el rescatante proceso de Bragado —cuya víctima asegura que, respondiendo al clamor popular, se le ha dado justicia— revela de por sí una valiosa tesorería en lucha con las fuerzas reaccionarias, que quisieran hacernos entrar en la órbita del totalitarismo.

El Dr. Corona Martínez nos atiende en su gabinete de trabajo, haciendo un paréntesis en sus múltiples ocupaciones, con el propósito de colaborar con HOMBRE DE AMERICA.

Queremos saber, ante todo, si él asigna verdadera gravedad a la penetración nazi en nuestro país.

—Esta gravedad es mucho mayor de lo que cree la mayoría de la gente. Esa que generalmente se desconoce lo que significa el nazismo, como instrumento de dominación mundial y como concepción mística-religiosa, desprovista de toda especie de escrúpulos. En la base de esa concepción está lo que ellos llaman comunidad del pueblo —"gemeinschaft"— alemana. El partido nacional socialista alemán, al que designan como "movimiento" es el órgano único de acción de esa comunidad, la que constituye la base exclusiva de ese Estado que es el Tercer Reich. Hay una identificación absoluta entre el Estado y el partido. El jefe de éste, el Führer —conductor— lo es igualmente de aquél. Su poder es originario, absoluto, autoritario, totalitario. La condición de miembro del partido se confunde totalmente con la de funcionario del Reich y, por supuesto, no puede haber ningún funcionario del Reich que no sea miembro del partido y obligado, por tanto, a cumplir ciegamente todas las órdenes que emanan del mismo, sin imponer los hechos más repulibles. Para el nazismo sólo es bueno aquello que favorece su expansión en el mundo y malo e innecesario todo lo que la perjudica...

—Por consiguiente, los representantes diplomáticos de Alemania...

—Son agentes del partido nazi que trabajan en favor de dicha expansión, en los países en que los toque actual. Se valen para ello, primordialmente, de los alemanes residentes en dichos países. Para el nazismo, todos los individuos de "sangre germánico" que viven en el mundo, pertenecen al "Gau" de los alemanes en el exterior, es decir, a la "provincia" de los alemanes en el extranjero. Su jefe —"gauleiter"— es Ernst W. Böhle, que dirige el instituto "Austrian", anexo al Ministerio de Relaciones Exteriores del Tercer Reich. Tiene a sus órdenes 80 funcionarios y por medio de sus dependencias prepara a los hombres que han de actuar en el extranjero: diplomáticos, maestros, espías, etc. Cada uno de los países extranjeros donde existen residentes alemanes constituye un distrito del "Gau" de los alemanes del exterior. La República Argentina es uno de esos distritos. A su frente se halla un jefe local, dependiente jerárquicamente del Führer. Este jefe tiene plenos poderes con respecto a la dirección de los alemanes en el país, contra los cuales se emplean todos los recursos de intimidación y amenaza, si se atreven a desobedecer las órdenes o "superarlas" de los jefes, que son, en parte, funcionarios de la embajada y consulados de Alemania.

El aprovechamiento de las inmundidades diplomáticas para la obra subversiva nazi, es sorprendente y se efectúa casi a la luz del día —produjo nuestro entrevistado. En nuestro país, co-

mo en otros países americanos, los edificios que ocupan la embajada y los consulados alemanes, albergan una legión de funcionarios, cuyo número no explica de ninguna manera las tareas propias de su investidura oficial. Son, evidentemente, agentes del partido que actúan desde allí impunemente, teniendo un archivo seguro para su documentación. Las investigaciones que se realizan en Estados Unidos, así como las efectuadas en el Uruguay, con motivo de los bechos que son del dominio público, han comprobado con exceso esa realidad. Sin embargo, no veo qué medidas eficaces se toman para impedir esa violación flagrante de normas de relación internacional.

Por lo demás, es evidente que el nazismo, actúa en toda la extensión del territorio argentino, hasta ahora con muy pocos recursos. No solo dirige y extorsiona a los numerosos alemanes residentes en el país, haciéndolos contribuir económicamente a diversos fondos nazis —Frente del Trabajo, Socorro de Invierno, etc.— sino que subvenciona y dirige toda la campaña totalitaria y antidemocrática que se realiza en el país, preparando además las bases de choques destinadas a actuar en un momento oportuno. Hace poco, hubo una importante concentración de tales fuerzas, en Burzaco, en las puertas mismas de la Capital.

—Pero donde su actividad ha adquirido proporciones inusitadas, es en Misiones. Diversos factores han favorecido su desarrollo en este territorio. Ubicado entre dos países extranjeros y con cerca de mil kilómetros de fronteras internacionales, el nazismo encontró terreno apropiado para desarrollarse lejos de toda vigilancia. De los 30.000 kilómetros cuadrados que constituye el territorio, la mitad, escasamente, se halla poblada. Viven allí 180.000 habitantes, de los cuales probablemente la mitad son extranjeros. Los residentes de "sangre alemana", suman aproximadamente 40.000. De ellos, unos 10.000 oriundos del Tercer Reich. Hasta 1932, no había nada que objetar a esa colectividad, que ha contribuido eficazmente al desarrollo económico del territorio, que ofrece hoy un estado floreciente.

Hasta esa época, el viceconsulado de Posadas no tenía más que un secretario, pagado por el propio vicónsul. Hoy ocupa este cargo un mayor del ejército alemán, que tiene a sus órdenes a diez nazis. Las actividades del viceconsulado parecen las de un Estado Mayor. Prácticamente, toda la colectividad alemana está a sus órdenes.

—¿Y qué hace el gobierno para impedir ahí la expansión nazi?

—Muy poca cosa. Las actuaciones realizadas con motivo del proceso de Apóstoles que tan tanto se ha hablado, han quedado, de hecho, paralizadas. Influencias extrañas trabaron la acción de la justicia. Apenas iniciado el sumario, llegó a Posadas un funcionario de la embajada alemana, quien fué recibido demostrativamente en la estación por el jefe de policía de Misiones. Ese funcionario, valiéndose de sus inmunidades diplomáticas, recogió toda la documentación comprometedora, que buscaba la justicia, y se la llevó a la capital. Desde entonces el proceso ha quedado estancado.

El gobierno de la Nación ha enviado una serie de investigadores especiales: un general, el presidente del Departamento Nacional del Trabajo, un alto funcionario del Ministerio del Interior y el rector de Territorios Nacionales. A pesar de todo eso, las cosas continúan peor que antes.

La gendarmería nacional que practicó la investigación, secuestró armas, proclamó subversivas y documentos comprometedores y detuvo a los presuntos culpables, ha paralizado repentinamente sus actividades en ese terreno, cumpliendo órdenes sus superiores. Evidentemente, hay algo que anda mal en las altas esferas.

Al amparo de la inercia del gobierno, el desmoronamiento del nazismo, en el territorio adquiere proyecciones inauditas. Allí están los grupos locales; los "puntos de apoyo" y las células del partido nazi; los miembros del Frente Alemán del Trabajo —actualmente "Unión Alemana de Granios"—; las juventudes hitleristas; las escuelas donde se enseña a los niños argentinos que su patria es Alemania; la Junta Reguladora de la Yerba, principal riqueza del territorio, controlada por altos funcionarios alemanes; las cooperativas dirigidas por alemanes; comisiones de fomento constituidas por alemanes designados por el gobernador del territorio; la Iglesia católica, en manos del clero alemán. Hasta la dirección de viabilidad del territorio en manos de alemanes.

—Y no es esto solo. En la zona limítrofe del Paraguay viven 15.000 alemanes; en los estados brasileños de Rio Grande do Sul, Santa Catalina y Paraná, que limitan con Misiones, viven más de un millón de alemanes. Un contrabando activo de bombas y de cosas se produce a través de las desgarradas fronteras del territorio. Los nazis del Brasil, del Paraguay y de Misiones forman un núcleo cerrado, una verdadera "minoría racial", que en un momento que crea oportuno podrá proclamar que la tierra donde habita debe ser considerada "espacio vital" del Tercer Reich. Está a la hora que se aprovecha el "racionalismo" autotónico, que se maneja desde Berlín, a semejanza del nacionalismo español.

Caleulen, pues, si el asunto tiene gravedad, —terminó diciendo el Dr. Corona Martínez.

Al despedirme de nuestro entrevistado, agradeciéndole la atención prestada a HOMBRE DE AMÉRICA, pensamos que, puesto que la acción oficial revela ineptitud frente a la penetración nazi, la que sin duda cuenta con misteriosos protectores en las "altas esferas", es menester promover una enérgica acción popular, que logre contrarrestar todas las maniobras totalitarias en nuestro país.

HAGASE
HERMOSA
CON
CROMO
CROMO

HOMBRE DE AMERICA

EL CANTO DEL ALBA

el canto de los gallos era alegre trompetaría de Naturaleza; líricos ruidos del buerto.

—¿No lo son?
—No lo son. No cantan por cantar. Cantan porque tienen muchas cosas contra el hombre que los cuida y regala; que los culda y regala para luego, con ellos, mantenerse y vivir él.

—Puede ser. Es posible que presenten su triste destino, y con su canto sea el llorar. En los hombres, más que el arte de cantar, el canto es el arte de vestir una tristeza para que pueda salir a la calle y no se la lleven presa. Mas lo que no acepto es que hayas comprendido a un gallo que dice que tú seas otra vez de corral.

—Espera y verás. Verás lo que dice un gallo vecino, mientras otro le grita, desde lejos, palabras que aun no he podido descifrar. Pero a éste, que es grande y ya viejo, que es grave y butamano; a éste, que canta cerca de mí alcaoba, aunque ignora si tiene garganta de maya, de inca, o de laraci, sí lo entiendo, lo he entendido y lo entenderás tú también.

—Vamos a ver cómo canta. De la música no se me ha de escapar una nota. De la letra... sí no lo la traduces.

—La traduciré. ¡Calla! ¿Ya empieza? ¡No lo oyes?

—Verás. Yo creía que

—Parece el lamento de un hombre.

—¡Kikiriki!...
¿Cómo temblaba su voz! ¿Cómo temblaba el aire! ¡Y la noche! ¡Y yo! La voz era fuerte y valiente. Era triste. Era trágica. ¿Qué decía? ¿Qué gritaba? Bastaba oír su música, lenguaje de cristiano.

—A ver, a ver; dame un pentagrama y lápiz. ¡Fronto!

Y aquel gallo, cercano y oculto, cantor y solitario, en kikirikies que eran blancos o rojos, de pena o de olvido, de ira o de llanto; en kikirikies que eran música, aquel gallo parece que decía:

—"Una serenata que, al alba, llega a tu alcaoba, vecino; no obstante es un llanto del alma cuando oyes, vecino, que digo ¡Kikiriki!... Un reto que hago, en la aurora, a lo lejos, vecino; no obstante es un grito de angustia cuando oyes, vecino, que digo ¡Kikiriki!... El tono amargo de mi canto, terrura es para ti, para mí es una plegaria; plegaria de un día que siempre es la víspera del día de morir. Un desespero de amor satisfecho; vecino; no obstante es temor al destino cuando oyes, vecino, que digo ¡Kikiriki!... eco trágico de mi...
ra; para...
ción; oración que lanto por los que han reemplazarme cuando deje de sufrir. La campana de la Torre de Homens, je, vecino, al placer; no obstante es mi queja de pena cuando oyes, vecino, que digo ¡Kikiriki!... Un temor al destino, una queja de pena, suspiro de tortura, son, según tu fantasía, risas de locura, alegrías de amanecer. Un

temor al destino, una queja de pena; sollozos de desgracia, son, para ti, ay, melodías del tesoro del jardín. No, no. Yo soy un prisionero; prisionero por toda mi vida. Si, sí. Yo soy un cautivo; cautivo sin ley ni justicia. Eterno cantor melancólico de la triste ausencia de mi libertad. ¡No, no! Yo soy un desterrado; desterrado mantenido con raciones de nostálgias. ¡Si, sí! Yo soy un triste. Era trágica. Era trágica. ¿Qué decía? ¿Qué gritaba? Bastaba oír su música, lenguaje de cristiano. —A ver, a ver; dame un pentagrama y lápiz. ¡Fronto!

—¿Te has convencido ahora? ¿Lo has comprendido? ¿No oyes que dice: ¡Ay, de mí!

—¡Ay, de mí, dice. No es el gallo solo. También hay muchos hombres que andan por el mundo, busca que te busca, en busca de una aurora donde el canto del gallo, vecino, no sea ¡Kikiriki!... Canto del alba que todos oímos y nadie interpreta; canto que es llanto de quien nos reímos y nadie comprende. ¡Ay, de mí, dice; cocorocó! cuando lo que dice es ¡kikiriki!

En México, un hombre llegó a escuchar al gallo triste. Lo escuchó y lo supo oír. Ese hombre... es un hombre de América. Se llama Lázaro Cárdenas. Y el kikiriki que sonó, por allá, o en allá mucho tiempo en otros campos; unos, campos de concentración; otros, campos de dilución; otros, aquellos en que, sin penas ni alabanzas, andaban los hombres sin saber hacia dónde pueden andar.

P A C O
A G U I L A R

E Hispanismo, pretexto de penetración nazi en AMÉRICA

SE ha dicho muchas veces que el ridículo mata, en política como en otras esferas de actividad colectiva, donde es preciso contar con el consenso público, de un público más o menos vasto y calificado. Un partido, un movimiento, una fracción cuyo programa o cuyos lemas de combate produjeran reacciones hilarantes en la gente, habrían de marchar por ese solo hecho e irrevocablemente al fracaso. En ningún caso haría falta esgrimir contra tales entusiasmos la crítica seria, objetiva y razonada.

Esa es una crítica que podríamos llamar elemental, de sentido común, que ha primado siempre en las sociedades cultas y que ha sido indiscutiblemente válido, en los períodos normales de la evolución política y social de los pueblos. No sucede lo mismo en la actualidad, actualidad de varios trastos. Hemos asistido a una tal reversión de valores, se han producido tantos catástrofes regresivas en las normas de convivencia vigentes en una parte considerable del planeta, que ya no es lícito burlarse alegremente de las consignas ridículas, de los movimientos frenéticos, de la estupidez y el absurdo convertidos en programas de gobierno o en fuentes de impulsiones "místicas".

Lo que antes parecieran alucinaciones de una mente enferma, se ha convertido en inflexible ley que modula la vida de centenares de millones de personas. Lo que fuera absurdo y dislocado hace veinte años, constituye hoy la normalidad cotidiana de la gran mayoría de los europeos. Doctrinas como el racismo y el neopaganismo, a las cuales ningún hombre de ciencia serio ha tomado en cuenta, representan hoy las únicas verdades oficiales que se niegan a las generaciones nuevas, en los rasgos colegiales y universitarios donde hubo siempre cátedra y refugio del pensamiento libre, de la investigación intrépida, que se permitía disentir a menudo de los dogmas gratos a las castas privilegiadas. Lo ridículo se ha convertido en tragedia, el absurdo en realidad. Ya no podemos reír de las bravatas exuberantes del Duce, ni de los histéricos gritos del Fuehrer germano. Detrás de eso hay mares de sangre, pueblos destruidos y sojuzgados, perspectivas siniestras para el futuro próximo. Dondequiera aparezca el mismo fenómeno, dondequiera se manifiesten síntomas parecidos de dislocamiento y de regresión, así fuerza en escala irrisoria, debemos ponernos en guardia y disponernos a la acción defensiva y sanadora.

Se nos ocurren estas reflexiones con motivo de las nuevas consignas lanzadas por los voceros del nazifascismo en tierras de América. de América hispana, como ellos se complacen en subrayar, empleando aún el equivoco de "América Española". Se trata, nada menos que de reivindicar acá, en estas repúblicas soberanas, empeñadas hoy en un gran esfuerzo por la afirmación de la propia personalidad, el imperialismo español, la hispanidad católica y falangista, temporariamente dueña de la vida pública de la península.

Es indudable que los habitantes de Buenos Aires, lo mismo que los de cualquier capital o pueblo de cualquier país americano, tienen derecho de reírse ante las extravagantes pretensiones expuestas por el falangismo español, al crear el Consejo de Hispanismo, como un nuevo Consejo de Indias,

destinado a intervenir en el gobierno de estas tierras. En la España franquista sometida a la ignominiosa dominación de los caudillos, desgarrada por la nueva adquisición implantada por el Gestapo, se gastan ríos de tinta para exaltar la "voluntad de imperio", para preconizar la "restauración imperial", en un verdadero delirio de lugares comunes en estilo barroco. Para que no quede lugar a dudas sobre el sentido de la hispanidad, que invocan los escribas del franquismo hablan claramente de que su imperio tiene "significado territorial". Díganse por ejemplo, "exigimos las tierras descubiertas y conquistadas por nuestros conquistadores y que nuestros misioneros bautizaron con claros nombres españoles, nombres que los piratas no pueden pronunciar y que recibirán en breve el honor de reintegrarse a nuestro imperio". Y un cúmulo más de majaderías por el estilo. Todos los sucesos de nuestra América son comentados por la prensa falangista, prensa pobre de solemnidad—dentro de ese espíritu "irrisorio". Hay una verdad motivo para reírse, cuando se piensa que nuestra presunta "metrópoli" se halla enfudeada políticamente al "eje" totalitario; que económicamente vive apenas gracias a la tolerancia del bisque inglés; que tolerancia nada gratuita, por cierto; que carece de toda potencialidad e independencia y cuyos más preciados valores morales y espirituales, se encuentran en el colmo, lejos de una patria que ha caído en poder de la más odiada banda de aventureros y mahadras.

Sin embargo, vemos como en pleno Buenos Aires—capital cosmopolita y verdadero crisol de razas—se levantan tribunas y se lanzan publicaciones dedicadas a propagar aquí las bellezas del imperio hispánico, en oposición demagógica al "imperialismo anglo-sajón". Claro está que tal propaganda, realizada por mercenarios inhábiles y sin cultura, que reducen malamente la algarabía falangista a nuestro lenguaje porteño, que prácticamente en el vacío. Algunos centenares de juveniles, dirigidos por los referidos mercenarios, que se congregan en torno a las cátedras tribales "falangistas", constituyen en sí un movimiento y un movimiento aún un movimiento temible. No obstante, sería imprudencia negar atención a esas maniobras de penetración totalitaria, aun cuando puedan aparecer con los rasgos de pueriles dislocadas. El fascismo y sobre todo el nazismo, no desprecian ningún conducto ni ningún medio de infiltración proselitista o de simple confusión de los espíritus. La propaganda católicofalangista, que emplea ahora con prefe-

rencia, vinculada al motivo hispano, se dirigen evidentemente a un importante sector de la población argentina. La colectividad española en sí, sin duda, la más numerosa de las colectividades extranjeras residentes en nuestro país y si bien la gran mayoría de ella ha manifestado sus simpatías por la república, es natural que ciertos motivos nacionalistas apelen oscuramente a la conciencia de muchos españoles, haciéndoles simpatizar ingenuamente con toda exaltación del poderío hispánico, aunque este poderío sea puramente ficticio. En inducción, a nuestro juicio, que los directores de la propaganda nazi, que son los amos de esos "nacionalistas" hispanizantes, han calculado expresamente ese factor psicológico, contando con explotarlo a favor de sus planes. Otro tanto puede decirse del motivo católico y antijudo, del repulso a los anglosajones, etc. Cada uno de esos temas de propaganda demagógica, tomados aisladamente, son exóticos en nuestro ambiente y no parecen estar destinados a servir para labor del proselitismo. Sin embargo, a fuerza de repetírselos constantemente, en diversos tonos y desde distintos lugares; a fuerza de combinarlos uno con otros y de explotarlos ciertos períodos arraigados en mucha gente; prejuicios que en cierto momento se tornan agresivos; a fuerza de halagar ciertas pasiones y de impresionar a la juventud con la protección verbal propia de los totalitarios, esas fracciones minoritarias, que remedian consignas estúpidas y absurdas, pueden llegar a ser un peligro real para las corrientes populares, para los amantes de la libertad y de la independencia de los pueblos.

Contra ese peligro, que por ahora no pasa del estado larvario, debemos prevenirnos, sin embargo, oponiéndole todas las fuerzas morales y materiales de que disponemos, prácticamente y potencialmente. Las trágicas lecciones que vivieron los pueblos europeos, deben servirnos, por lo menos, para no ser sorprendidos, permitiendo que el enemigo se infiltre en nuestro medio y se desarrolle tranquilamente, hasta poner en peligro nuestras más caras conquistas culturales, sociales y políticas. Debemos denunciar, en primer término, el mito de hispanismo, en cuanto pueda significar un tutelaje de cualquier índole sobre los países americanos de habla española. No negamos lo mucho que nuestra cultura debe a los españoles en el orden literario—y a los clásicos y modernos escritores españoles. Reconocemos igualmente las profundas huellas que en la psicología y en las costumbres de algunos pueblos surgen. Pero todo eso es, después de todo, historia del pasado. España podía haber sido un foco de influencia cultural y política en América, en tanto fuera un centro de irradiación de progreso en las ideas, en las instituciones, en las más audaces creaciones del genio humano. Una España dirigida por los auténticos exponentes de su pueblo noble y heroico, habría podido ser un ejemplo y un estímulo en la evolución de los pueblos americanos. De ningún modo puede serlo esta España franquista, enfudeada al nazismo alemán, estúpida y decadente, esta España cuyos voceros más autorizados, no son sino eunucos y lacayos, dispuestos a adular a cualquier amo y a copiar los gestos y las voces de los sátrapas extranjeros que la dominan.

Semejante hispanismo, por lo mismo que es un producto de degeneración, no puede cuajar ni rebrotar en estas tierras. Sólo por ignorancia o por consecuencia innata hacia el asociativismo, puede ese hispanismo encontrar adeptos. Conociendo su estructura endeble, tan sus propagandistas mercenarios de reforzarla con un factor negativo, muchos voceros experimentados: la oposición al imperialismo anglosajón. Parecen con-

siderar infaltable esta receta. Frente a esto, aquello. Cultura e influencia hispánica frente a la cultura y la influencia angloyanqui. Debemos de inmediato, denunciar este truco, señalando sus falsas bases.

No existe ni puede existir este falso dilema para nosotros. No tenemos por qué elegir entre dos servidumbres o dos vasallajes. Una cosa son las relaciones económicas entre los pueblos, las diferencias de potencialidad militar, etc., y otra cosa es la orientación política y social que aquellos procuran dar. En América, los espíritus están maduros para la cooperación continental, para el intercambio de productos y de valores y existe al mismo tiempo una decidida corriente hacia el rechazo del tutelaje absorbente y oneroso. No obstante las situaciones de hecho existentes en algunos países, la verdad es que los pueblos de América latina luchan esforzadamente por conquistar su independencia efectiva, no sólo contra los dominadores extranjeros o presuntos dominadores, sino frente a las mismas oligarquías nacionales, las únicas dispuestas a entregarse a no importa qué tutelaje.

Llegan tarde, pues, estos campeones que de un modo tan peregrino quieren "libertarnos" del dominio anglo-sajón. No hemos de rechazar un mal para caer en otro peor. La cuestión inmediata y previa planteada en los países americanos, es hoy la lucha contra el totalitarismo en cualquiera de sus formas, sin excluir las que circunstancialmente tomen formas democráticas. En esta contienda, que se realiza en defensa de la libertad, la dignidad y la veracidad, el enemigo más peligroso de los pueblos americanos, tiene la juventud un terreno de acción vasto, en el cual puede desarrollarse ampliamente sus nobles virtudes. Hace falta alentar y estimular la acción más intensa y dinámica en ese sentido, como es mejor que luchar contra el veneno nazista, fascista y falangista. Observamos una serie de síntomas alentadores que nos permiten confiar en esta acción decisiva e inmunizante. Estamos sin duda, en los principios de una acción que puede tener una expansión fecunda y creadora, si todos los espíritus jóvenes, sinceramente animados por el deseo de poner una valla al totalitarismo, se disponen a luchar, desbaratando las grotescas maniobras de los mercenarios del nazismo.

Ni hispanismo falangista, ni imperialismo de ninguna especie. Estamos y debemos estar cada vez con más firmeza, por el libre desarrollo de los pueblos, dentro de normas y principios de veras más libres y justas, que los mismos pueblos deben fijar. He aquí nuestra posición, que por ningún concepto debemos abandonar.

RAUL A. TORRES

La villa partida en dos

UN medallón de acero ha caído en medio de las colinas. Visto a vuelo de pájaro, Tafi Viejo es eso, precisamente. Visto de más cerca es un infierno. Aterrota a los serranos, desconcierta con el trepidar de sus locomotoras; un aliento de hierro cae sus galpones, y la red plateada de centenares de rieles enreda la encendida velocidad de los expresos.

Anticipámonos a nuestros lectores un capítulo del libro próximo a aparecer "Extranjeros en su Tierra. — Hombres y paisajes del Norte Argentino". A través de este trabajo — y del publicado en los números uno y dos de **HOMBRE DE AMERICA** — podrá adquirirse una noción precisa acerca de los valores del libro, la agudeza de las observaciones y la belleza de su estilo.

Tafi, Tafi Viejo, donde todo es nuevo, donde se construye el jadeante dominio de las leguas. Talleres ferroviarios, nido de monstruos rehuélicos que traen en el miriña-

que salitre de Santiago del Estero y piedritas multicolores de Salta y Jujuy.

La villa está partida en dos.



El maquinista acaricia su locomotora. Lo hace con un supremo cariso, que los antiguos creen ya muerto, porque existe la errónea creencia de que el maquinismo ha destruido la sensibilidad, ha enfriado el corazón del hombre.

Y eso no es cierto. El maquinismo ha sido la humanización del hierro y el acero, domados, do-

mesticados, puestos al servicio del hombre como anteriormente lo estuvieron el buey y el caballo; como el buey y el caballo lo siguen estando.

El hombre ama su máquina. Aquí este maquinista que acaricia a la enorme y oscura bestia, le está adjudicando un alma, la está dotando de sentimiento y de capacidad de comprensión. ¡Oh! esta máquina el año pasado sufrió lo indecible cuando en una estación santiagueña fue tomada por asalto en medio de una tormenta de sed. Era una multitud apretujada, sucia, audaz, de rostros desencajados, de manos trémulas, de labios resacos. Era un clamoroso silencio que estallaba en los ojos de aquellos desechados. Traían tachos oxidados, damajuanas, botellas, y buscaban el vientre de la máquina para apoderarse del agua.

Entonces el hombre quiso salvarla poniéndola en marcha, pero ella se negó a partir, y con gesto maternal chorró el líquido tibio de su seno en las bocas de brasa de los campesinos santiagueños.



El maquinista me ha contado aquel gesto de su máquina, y yo lo creo. Soy un enamorado de este producto del cerebro humano que se llama la

técnica. A mo nuestro tiempo y el tiempo que viene, con el mismo fervor con que los tradicionalistas adoran el pasado.

Pero ahora tengo un magnífico argumento para defenderme de los que hablan de la máquina como elemento deshumanizador. Esta máquina, este rehuciente y gigantesco bicho tragador de carbón y de kilómetros tipo un gesto profundamente humano. Cuando me hablen de la fidelidad del perro, del caballo y del buey, hablaré de la fidelidad de esta locomotora que conocí en Tafi Viejo, amiga fraterna del maquinista que la conduce orgulloso a través de las inmensas distancias del Norte.



Pero debo hablar de Tafi Viejo. Debo hablar de la villa partida en dos. De un lado, los amigos de las locomotoras, los hombres de overoll, con una llave en la cintura y una acetiera en la mano.

Del otro lado, a la orilla derecha del relato, las bombachas y las espuelas, el burrito y el sombrero aludo.

Tafi Viejo es el contraste entre la provincia americana y el talle europeo. Esto podría ser Bilbao, o Cardiff. He aquí un espectáculo de película, un paisaje de montañas y un inmenso rebaño de vagones entre los cua-

los se escurre un ejército de obreros. Es una sorpresa en medio de las pequeñas y adornadas poblaciones que llevo recorridas. Nudo central de caminos de hierro, eje de tanto destino, me gusta su fuerte olor a fraguas, a maderas barnizadas, a cosmopolitismo, a velocidad, a distancia.

Me gusta el optimismo que se desprende de este rápido andar por leguas y leguas de cansados pueblos, despertando a los hombres venidos que se entregan al mate, a la coca, a la miseria. Amo sobremanera esta recta manera de ser de los talleres, de los obreros, de los arrancos de su sueño a los que deben marchar hacia adelante.



En Tafi Viejo se hablan todos los idiomas. Checos llenos de fe; húngaros soñadores y de fino oído musical, que aman el viento de las tardes; Italianos ardientes; españoles de fácil entusiasmo; polacos silenciosos; alemanes tesoneros; lituanos ingeniosos y griegos ambiciosos; hombres de todas las nacionalidades se mezclan a los menos numerosos criollos en una faena metódica, de dominio de metales subvivos.

Tafi Viejo está partido en dos. De un lado las chi-

litas de apretada y oscura carne, cuyos brazos desnudos desafían al sol; del otro las blancas y rubias muchas europeas que son una sorpresa en medio de la fuerza del hierro y la montaña.

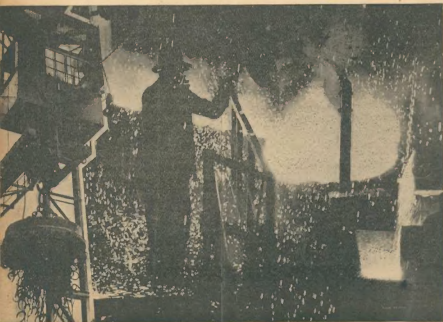
Rostrs pastoriles, rostros de campesinas de leyenda. Aquí mejorará la sangre criolla y la extranjera. Aquí, donde se moldean las piezas de acero, se están fundiendo las razas. Se está preparando una generación de argentinos que no se imaginen Tucumán. Nosotros los porteños que sabemos lo que es eso, porque nuestra ciudad es la mejor prueba, comprendemos mejor lo que será Tafi Viejo cuando tenga muchos y muchachas de distinto tipo, pero todos y todas expresión de

fuerza y belleza de la sangre renovada.



El maquinista que ha labrado el alma de su locomotora le lava suavemente la cara, suavemente le frota los potentes ojos eléctricos, pasando sobre ellos un trapo empapado en aceite. Un criollo pasa dando sonoros chirlos a su burro, mientras el maquinista conversa con su amiga potente y veloz. Por el otro lado de la calle, pasan las hermosas y rubias tucumanitas de Tafi Viejo... Y una extraña emoción me sube a la mirada.

OCTAVIO RIVAS ROONEY



Algunos aspectos salientes de la Investigación actual en el dominio de la Física moderna

El proceso científico

LA Física ocupa una posición singular en el conjunto de las ciencias. Los trascendentes descubrimientos en lo que va de este siglo han revolucionado los propios conceptos de la Física que, por mejor fundarse, han obligado a abandonar viejas y queridas ideas y teorías y han producido formidables cambios en la técnica poniendo al servicio del hombre los rayos X, la radiotelegrafía, la radiotelefonía y centenares de otras aplicaciones para el bien y, a veces, ¡ay!, para su mal. Las teorías físicas a las que nos referimos brevemente en lo que sigue, han influenciado y están influenciando profundamente a la filosofía.

Los éxitos de teorías tan famosas como la "Teoría de la Relatividad" y las "Teorías de los Cuantos", con su profundidad y perfección podrían seguir la falsa idea de que ellas constituyen sendos broches de oro a un ciclo que se cierra: el de la evolución de la Física, explicando todos los fenómenos físicos y conexos.

¿Qué ocurrirán los físicos actuales? Si fueran cierta esa idea, todo lo que habrían de hacer los físicos, sería realizar experiencias cuyos resultados estarían previstos rigurosamente por distintas teorías; experiencias que tendrían un valor secundario de no descubrir nada nuevo... Pero esto, por suerte, no es el caso. También la Física actual tiene sus hondos problemas, sus nuevos interrogantes, sus dudas torturantes, los que no puede solucionar así. El ciclo no se cerró; recorrimos grandes etapas; pero así como a medida que el flujo dominante camina y cambia quedando acrecente y está la ilusión del horizonte, éste se aleja, se escapa... así le sucede al hombre de ciencia, su horizonte, la verdad, el conocimiento pleno, se aleja, se escapa...

Introducción

Los descubrimientos en la Física actual nos ofrecen un conocimiento profundo del átomo, ese microcosmos que forma por agrupación de billones y billones, la materia de nuestro mundo. La Física actual se ocupa del estudio de las propiedades y de la constitución del átomo. Resultará interesante decir que esta ciencia ha desarrollado métodos precisos para "contar" y "pesar" el número de átomos existentes en una cantidad cualesquiera de sustancia. Por ejemplo, en un grano de gas hidrógeno (H₂) hay el astronómico número de átomos que se obtiene escribiendo el número 61.000.000.000.000 de 22 ceros, o sea 61.000.000.000.000.000.000.000. Resulta imposible imaginarlo lo que es y lo que pesa cada una de esas partículas. El átomo de hidrógeno resulta ser el más liviano. El más pesado de los átomos, el de la sustancia llamada Uranio (U), pesa sólo 240 veces más que el del H. Si fuera posible colocarlos uno al lado de los otros, "tocándose", necesitaríamos disponer una cadena de 10 millones de estos corpúsculos para formar un milímetro de largo; Resulta raro que sean, pues, invisibles? Esto destaca el valor y belleza de los métodos precisos de la ciencia que nos permiten estudiarlos, pensarlos, contarlos, etcétera.

Los procedimientos o agentes químicos o físicos comunes, calentamiento, pasaje de una corriente eléctrica, etc., permiten descomponer, por ejemplo, al agua, en hidrógeno (H) y oxígeno (O), y, a la inversa, obtener agua a partir de estos gases convenientemente tratados. Por ello decimos que el agua es una sustancia compuesta. La cual, a totalidad de las sustancias de la naturaleza resultaron ser compuestas de otras que no sufren descomposición ulterior con los agentes físicos y químicos comunes. Estas sustancias, llamadas simples o elementos, existen en número de 102. Cada elemento queda caracterizado por un átomo de cierto peso. Son elementos el hidrógeno (H), el helio (He),

el oxígeno (O), el carbono (C) el nitrógeno (N), el calcio (Ca), el hierro (Fe), el plomo (Pb), el radio (Ra), el uranio (U), etc.

Atome, quiere decir, etimológicamente, indivisible y así lo creyeron, posiblemente, los físicos y los químicos del siglo pasado. Nada es tan erróneo como esta idea a la luz de la Física actual. Aquí tenemos un hermoso ejemplo de cómo evolucionan los conceptos de la ciencia.

Si el átomo es divisible, ¿qué elementos se lo dividen? Es decir, ¿cuáles son las partes constituyentes del átomo?

La respuesta es interesante y sencilla, pero desde su planteamiento a su relativa solución pasó casi medio siglo de labor científica. Corresponde al genial físico inglés Rutherford dicha solución (1913). Sus famosas investigaciones sobre el "paseo" de la electricidad a través de gases enrarecidos y sobre el más curioso de los fenómenos naturales, la radioactividad (ver más adelante), le dieron la clave que durante años y años perseguía. Según dichas experiencias afirma Rutherford que el átomo se comporta como si fuera un minúsculo sistema planetario parecido a nuestro sistema solar. Vale decir, cada átomo tiene en su centro un **núcleo** — que hace las veces de sol — alrededor del cual giran velozmente unas partículas subatómicas, como otros tantos planetos alrededor del sol. ¿Qué son esas partículas planetarias del átomo? ¿Son diferentes en los distintos elementos? La experiencia múltiple y reiterada nos enseña de una manera rotunda que esas partículas planetarias subatómicas, son todas iguales entre sí. Son un constituyente universal de la materia. Se llaman electrones. ¿Qué es un electrón? Es una partícula eléctrica negativa, pesa 1/1836 veces más liviana que el más ligero de los átomos: el del hidrógeno. La carga (negativa) eléctrica del electrón se denomina "cuanto" elemental de electricidad, porque es la mínima cantidad de electricidad que se pone de manifiesto en los fenómenos estadísticos.

El sol atómico, el núcleo, es también

dominio de la Física moderna

igual en todas las sustancias simples? El núcleo atómico, contesta la Física, difiere de un elemento a otro. Es lo que individualiza a una sustancia simple. En él está concentrada casi toda la masa del átomo. Su extensión en el espacio no es, sin embargo, mayor que la del electrón. Ambos son, pues, unas 100.000 veces menores que los átomos. El núcleo atómico es también eléctrico. llevando una carga de signo positivo.

Bajando a la escala atómica, las distancias entre esas partículas resultan ser tan enormes, relativamente, como las distancias entre los planetas y el sol.

La Física actual nos enseña, por ejemplo, que el átomo de hidrógeno está constituido de un electrón (—) planetario y un núcleo (+) llamado protón. El protón tiene un peso igual al del átomo de hidrógeno. La carga positiva eléctrica del protón es igual en valor a la carga negativa del electrón. En el átomo de hidrógeno ambos se neutralizan. De aquí que el gas hidrógeno en condiciones normales, no presente carácter eléctrico alguno. El helio (He), gas noble, sigue al hidrógeno. El peso de su átomo es 4 veces superior al del átomo del hidrógeno. Se dice, tomando el peso del átomo de H como unidad, el peso del átomo de He es igual a 4. El del oxígeno es 16; el del uranio (U), 240. Se dice, entonces, que el peso atómico de He es igual a 4; el del He, 4; el del O, 16 y el del U, 240. Las ideas de la estructura de los átomos nos enseñan que el átomo de He posee un núcleo con una carga eléctrica positiva doble de la carga del protón, a cuyo alrededor giran 2 electrones negativos. El núcleo del oxígeno lleva una carga 8 veces superior a la del protón o equivalente a 8 protones. Completan el átomo de oxígeno 8 electrones "extranucleares" que rotan rápidamente alrededor de su núcleo y, finalmente, el más complejo y pesado de los elementos, el Uranio, es un sistema planetario constituido por 92 electrones planetarios y un núcleo central con una carga positiva equivalente a 92 protones. Su peso atómico, es 240.

Radiaciones atómicas

Los informes de lo que sucede en esos micro-mundos, llamados átomos, los

obtenemos gracias a que cada uno de ellos es un "emisor" y "receptor" de ondas, ondas luminosas, que son del tipo de ondas a las ondas electromagnéticas de los emisores y receptores radioeléctricos. Así como una estación de radiotelegrafía, queda caracterizada en el dial de los receptores de radio por su "longitud de onda", corta o larga; así cada átomo emite ondas de distinta longitud que le son características. En realidad, las radiaciones a ondas que emiten los átomos y las ondas de la radiotelegrafía, se diferencian solamente por su longitud. Las "broadcasting" internacionales de onda corta emiten ondas de una longitud que oscila, digamos, entre los 10 y los 25 metros. Las ondas que emiten los átomos y que producen la sensación del color rojo son de 0,000008 metros=0,008 milímetros y las que producen sobre nuestra retina la sensación violeta (el otro extremo de la luz visible), son del otro extremo de onda menor, casi la mitad de la anterior, o sea, de 0,000004 mts. = 0,004 mm. Pero la gama de ondas que emiten los átomos no queda limitada a la luz visible que se extiende del color rojo a la luz visible, pasando por el amarillo, verde, azulado, con decreciente longitud de onda, dispuesto como en el hermoso "arco iris" de la luz solar.

Hay "radiaciones" invisibles más allá del rojo, llamadas infrarrojas y radiaciones más allá del violeta, ultravioleta, muy usadas en la medicina. La longitud de onda de estas últimas es tan menor y su variedad es muy extensa, van de las longitudes de onda de 0,0004 milímetros a 0,00001 milímetros y menos aún, superándose en este dominio con los rayos X, que son también de ondas luminosas o luz invisible. Su longitud de onda es término medio unas 10.000 veces menor a la de la región visible. Los rayos X, como es sabido, tienen el poder de atravesar la materia que es opaca a la luz común y ultravioleta. Producen, además, efectos especiales, por ejemplo, hacen conductor de la electricidad al aire, que normalmente no lo es. Se dice que los rayos X ionizan el aire y los demás gases.

El estudio de la naturaleza de la luz (infrarroja, visible, ultravioleta, rayos X) emite o absorbe por los diversos elementos y sustancias compuestas corresponde a la espectroscopia, una de

las ramas más importantes de la Física moderna en la cual miles de hombres de ciencia investigan e investigarán por muchos años.

Los cuantos

Los resultados de la espectroscopia, han conducido a las nuevas teorías físicas llamadas "teoría de los cuantos", mecánica de los cuantos o mecánica cuántica, que explica la gran multitud de experimentos realizados en la física de este siglo. Los estudios espectroscópicos han conducido a descubrir que un electrón atómico queda caracterizado, individualizado, por 4 números enteros o medios, llamados **números cuánticos**. Números que determinan: 1) la velocidad del movimiento del electrón alrededor del núcleo; 2) la fuerza con que está unido al mismo; 3) la forma cómo resaca una en lais accediendo al átomo y, finalmente, el cuarto número o "spin", nos dice que el electrón planetario (como los planetas), tiene un movimiento de revolución alrededor de un eje propio, con sus dos polos magnéticos, etc. Sabemos, por ejemplo, que la mecánica atómica es diferente a la de nuestro mundo macroscópico y que un electrón planetario no debe, necesariamente, permanecer en su órbita. Puede, de repente, absorbiendo luz o emitiendo energía, alejarse del núcleo a otra órbita y a veces, hará lo opuesto; de una órbita alejada saltará, acercándose al núcleo. Sin caer en él. Así, emite luz, el átomo. La primera explicación de la luz y cómo el átomo absorbe o emite luz se la debemos al genial físico danés Niels Bohr.

La espectroscopia es, no sólo un instrumento que permite a los físicos el estudio de sus propios problemas, o sea la constitución de la materia. La espectroscopia y su instrumento el **espectrógrafo** que obtiene, analiza y fija, sobre placas fotográficas las distintas ondas de la luz, es hoy un colaborador eficazísimo en la investigación biológica, en la química, en la astronomía y en un sinnúmero de industrias diferentes. Ya es difícil, hoy por hoy, encontrar un laboratorio de ciencias en Europa EE. UU. en el que no haya un espectrógrafo. En este día de nuestras Placitudes de ciencias están en zozoca con sus programas y planes de investigación. No nos cansaremos, pues, de preconizar la necesidad de generalizar la enseñanza de la teoría y uso apro-

17

La cuestión de la importancia social de las profesiones y de la función que el profesional puede cumplir, debe cumplir, o en fin, la que, aun sin proponérselo, cumple tal vez, es de las que se prestan para un desarrollo elocuente de las posiciones más opuestas.

La causa es evidente: no es posible plantear el examen de materia semejante, sin referirlo a premisas que no tienen (y aparentemente no pueden tener) validez universal, debido principalmente a que tales premisas incluyen propósitos generalmente muy dispares, y también porque, aun coincidiendo en los propósitos, suele haber diferencias abismales en cuanto a los medios oportunos para lograrlos.

Efectivamente, la función que dentro de una colectividad corresponda a un sector determinado, no puede ser misma por ejemplo, para los que se proponen que esa colectividad domine el mundo, al despecho de todas las demás y para aquellos cuyo objetivo sea fortalecer su propio desarrollo, dentro de un marco de respeto por demás esfuerzos análogos.

Oswald Spengler ha sido quizá uno de los que con mayor nitidez ha tomado posición, con referencia a premisas y propósitos tan claros como brutales: Para Spengler, el animal de rapiña es la forma suprema de la vida movelista; el hombre está en la cúspide, como animal de rapiña inventivo, capaz de crear una técnica que le permite escapar a la coacción de la especie, al crear por sí mismo su técnica vital; el desarrollo de esta técnica, independiente de la naturaleza y en lucha perpetua con ella, conduce a la organización; esta organización exige una división fatal de dirigentes y dirigidos, que nacen ya para cada categoría; los que han nacido para ser dirigidos deben resignarse a su esclavitud y si no lo hacen deben aplastarlos. Por último, siempre según Spengler, los mejores dirigentes están en las razas blancas, que deben ocultar los secretos de su saber si no quieren incurrir en una tracción a la técnica, que arrastraría a la cultura entera; y entre las razas blancas corresponde a los "nórdicos" la misión de salvar la cultura fáustica; conclusión: el pangermanismo.

Y debe confesarse que hasta admitir las premisas iniciales y las complementarias para llegar sin esfuerzo a las mismas conclusiones.

Pero lo cierto es que, afortunadamente, no hay acuerdo sobre semejantes premisas y cuando comienzan a sentirse los efectos de una acción tendiente a imponer esos principios, se levantan grandes voces pidiendo que "trabemos una inmensa conjuración de conciencias de buena voluntad contra los dementes que nos acorralan".

En cuanto a las disensiones sobre los medios, a partir de una coincidencia de objetivos, existe una fina discusión de Huxley en su reciente obra "El fin y los medios", de un lado unos pocos escandinavos como Nietzsche y el Marqués de Sade en la esfera de lo moral, y Machiavello, Hegel y los filósofos del moderno totalitarismo, en lo político y filosófico, que

Función Social Del Ingeniero

estarían, según Huxley, fuera de la gran tradición de la filosofía civilizada asiática y europea, existe un consenso general desde hace treinta siglos sobre la meta ideal del esfuerzo humano.

Desde entonces, dice Huxley, todos los profetas han hablado con una sola voz: la de la libertad, la paz, la justicia y el amor fraterno". Pero en cuanto a los caminos que conducen a esa meta "la unanimidad y la certeza cedon su lugar a una confusión total, al choque de opiniones contradictorias que se sostienen dogmáticamente y se esgrimen con la violencia del fanatismo".

Quedemos prevenidos, entonces, hasta contra nuestro propio pensamiento ingenuo, reconociendo, siquiera como consigna de prudencia, que todo lo que se refiera a una función social está condicionado, aunque ello no aparezca explícitamente, por nuestras ideas sobre lo social, en cuanto a los fines a perseguir y en cuanto a la manera de acercarnos a la meta ideal.

Y se va viendo así lo complejo del asunto, por necesariamente entrelazado con las doctrinas sociales, por ninguna de las cuales es admisible definirse en actitud de propaganda, en esta tribuna. Hagamos entonces el máximo esfuerzo para ceñirnos al plano teórico, así como planteando solamente los problemas y mencionando los factores que concurren a determinar una solución, pero sin dar por nuestra parte, ante la imposibilidad de hacerlo en forma precisa sin una previa definición que, en último extremo, no podría ser sólo social sino también política.



Una de las maneras, muy corriente, de concebir la actividad profesional es la del simple provecho individual. El profesional sería un hombre que está autorizado a obtener, sólo por serio, ciertos provechos individuales que no están al alcance de los demás. En una sesión reciente de un alto cuerpo universitario se discutía la exención de aranceles para los estudiantes de ciencias puras; uno de los defensores de la exención dijo en cierto momento, en apoyo de su punto de vista: "Está bien que paguen los profesionales, que después irán con su diploma a explotar a la humanidad". Y no por que inmediatamente fuera observada la inconveniencia de esas expresiones en el cuerpo de gobierno de una institución cuya actividad fundamental es la preparación de profesionales, dejó de reconocerse un fondo de verdad en ellas, cuando menos en una forma algo más restringida: que el diploma puede muy bien convertirse en una especie de salvoconducto para aquella explotación.

Y hasta existe un cálculo financiero consiguiente

a esta operación capitalista de la profesión liberal, que alguna vez he oído formular así: Como el costo de una "carrera" universitaria de seis años de estudio, comprendidos los gastos de alojamiento y alimentación, de aranceles y libros, es, aproximadamente, de quince mil pesos, como mínimo, y teniendo en cuenta que durante esos seis años dedicados al estudio, una ocupación rentada habría originado ingresos, por lo menos del mismo monto, se justifica que, una vez en posesión de su diploma, el profesional tenga derecho aun a remuneración privilegiada que le permita "amortizar el capital invertido" (digámoslo en el lenguaje técnico) y obtener un cierto interés.

Para quienes saben que la enseñanza universitaria no se paga con los aranceles, y con mucho mayor motivo aún para quienes piensan que debiera ser gratuita, esta manera de ver es absolutamente impropia. Pero el hecho es que existe y se la practica, a veces con caracteres verdaderamente agudos, particularmente en los casos en que, como en la medicina por ejemplo, la "amortización e interés del capital" se apoya en la existencia de la degradación y el sufrimiento.

Y es precisamente por contraste con esta concepción de la profesión como negocio explotable, que surge generalmente la preocupación por dilucidar la función social que cada profesión pueda o deba tener. Particularmente con relación a la ingeniería, hay una definición —ortodoxa, digamos así—, de su función social: "Poner las fuerzas de la naturaleza al beneficio de la humanidad". El enunciado es a primera vista, claro, como todos los que, por ser generales, no se detienen a precisar el significado de cada una de sus partes: no bien preguntáramos qué debe entenderse por beneficio, especialmente teniendo a la vista ciertas actividades de la ingeniería y de los ingenieros que no parecen amoldarse al texto citado, o preguntáramos, también con ejemplos a la vista, si es posible beneficiar "a la humanidad" así globalmente, mediante actividades que en su mayor parte, redunda sólo en provecho de un reducido sector, caeríamos en la cuestión social entera.

Una respuesta a estas cuestiones, que satisfizo por largo tiempo los escrúpulos de grandes masas, íntimamente enlazada con la revolución industrial y que sólo comenzó a perder prestigio con la gran conmoción del pensamiento originada por la primera guerra mundial, es la que se apoya en la doctrina del progresismo individualista: el máximo beneficio colectivo resulta de la simple suma de beneficios individuales. Asegurada la justicia por la "igualdad de oportunidad", que se supone existente, ocúpese cada cual de obtener el máximo provecho y se asegurará el máximo beneficio colectivo. Del choque entre los

diversos esfuerzos individuales por el propio provecho, resulta el "progreso", gran mito del siglo XIX.

Hoy parece evidente que esta manera de ver no se adapta a la realidad, como que en el fondo constituye una negación de la cuestión social. Parece evidente que existen formas de la actividad social que se alimentan y se afianzan explotando esas luchas por el beneficio individual; que constituyen y perfeccionan su mecanismo con esos mismos competidores individuales de cuyo esfuerzo debía resultar, según la doctrina, el beneficio colectivo.

En auxilio de esta doctrina del progreso por el progreso, que conduce a negar o restar importancia a la cuestión social, suele darse también un sugestivo cuadro de la evolución de la técnica desde sus lejanos orígenes, que debe estructurarse, es claro, a la luz de una filosofía de la historia: el día en que la mano de nuestro antepasado ancestral, acostumbrado a mermarse de las ramas, se prolongó en herramienta, al recoger las piedras y los palos que encontraba en su camino, se inició un proceso de ritmo vertiginoso. Cada herramienta no valía tanto por lo que ella misma significaba en su utilidad inmediata sino porque multiplicaba las posibilidades de creación de nuevas herramientas. Cada herramienta era, de inmediato, una suma, pero era también, en potencia, una multiplicación. Todo progreso fué, y es, progresivo. Su desarrollo es parabólico, cada día más rápido, y debe conducir por sí mismo a un beneficio colectivo.

En una escala de siglos tal vez pudiera satisfacerse esta visión optimista del futuro. Pero la escala de nuestro tiempo, atada a la duración de nuestra vida, no es esa, y nuestro entusiasmo nos pide soluciones un poco más rápidas que las que pueda traer una perspectiva de infinito. No estamos muy seguros, además, de que sea lícito esperar mucho del automatismo del progreso progresivo.

Parece innegable que existen formas del comportamiento voluntario que contribuyen a empeorar los males sociales y otras que los aligeran. Y es allí donde la voluntad puede intervenir, por encima de las fuerzas telúricas, por encima de la mecánica social de las masas, que tiene sentido hablar de una función social de tal profesión o de tal profesional.

Se trata, en el fondo, de referir la actividad individual a ciertas exigencias colectivas que una actitud social consciente, considere atendibles; se trata, a veces, quizá, de resignar algunas posibilidades de provecho individual respondiendo a un sentido del deber social; se trata, en fin, siempre, de concebir la profesión como un servicio social, antes que como una explotación personal; de vivir la vida profesional con la conciencia del deber a cumplir, como incentivo permanente para crear renovadas impresiones transitorias del deber cumplido.

Una forma extrema del servicio social es la entrega total en desmedro hasta de las propias necesidades justificables. Esta es la forma heroica y es la que siempre exigen de los demás los que no hacen

CONFERENCIA pronunciada el 9 de octubre de 1940 ante el micrófono de la Estación Radiofónica de la Universidad Nacional de La Plata.

nada. No hay detractor o enemigo de una obra social que no exija a quienes la cumplen cuidados angustiosos. Lo prudente es conformarse con el hombre medio y no exigir de él más de lo que puede dar.

Esto conduce de una manera natural a buscar una conciliación de las exigencias individuales corrientes, con el servicio social, tomando este último como fundamento de la acción.

Casi no existe campo de actividad en el que no sea posible invertir la perspectiva individualista, que sólo acepta las exigencias del medio como una interferencia, para tomar en cambio como punto de partida lo que haya de sentido social en la propia acción. No se trata de cumplir directivas precisas sino de conformar una actitud. Para estar en condiciones de hacerlo, el profesional necesita en primer lugar una información más allá de su estricta especialidad, es decir que debe superar "la barbarie del especialismo", lo que indiscutiblemente es cada día más difícil. Necesita también, para comprender el significado de su actividad particular, tener un conocimiento sumario de las diversas concepciones del mundo y de la vida y necesita haber hecho el esfuerzo de adecuación que lo acerque a los factores de realidad de su lugar y de su hora. Necesita, en otras palabras, una cultura que lo libre de la tiranía de las reacciones reflejas.

El hombre inculto —y puede muy bien serlo un gran especialista— vive a golpes reflejos de su ins-

tañal ancestral. Su línea de conducta está determinada (simplemente porque carece de otros elementos de referencia) exclusivamente por las influencias cambiantes del medio.

Una forma intermedia es la del semiculto, que ha llegado a intuir la existencia de un mundo en el que existen deberes más allá de la moral convencional, pero que se niega a enterarse del todo y adopta una actitud desaprensiva en lo social, forma atenuada del cinismo.

Lo que corrientemente se entiende por ética profesional tiene muy poco o nada que ver con la materia a que nos estamos refiriendo. Se trata generalmente de un conjunto de normas que, aunque evidentemente no carecen de valor, se asientan sin excepción en una actitud conformista en lo social y carecen de toda referencia a un propósito de servicio social, cuando no llegan hasta a atentar contra propósitos de ese tipo: negarse a trabajar sin remuneración, suele darse, por ejemplo, como una de las consignas de la "ética" profesional, no importa a qué fines concurra el servicio voluntariamente honrado. En este, como en muchos otros casos, se trata simplemente de defensa gremial de intereses individuales.

Resumiendo, digamos entonces que quien adhiera al consenso general que según Huxley existe desde hace treinta siglos sobre la meta ideal del esfuerzo humano: la libertad, la paz, la justicia y el amor fraterno; quien refiera su actividad a esa meta ideal y entienda, por lo tanto, su profesión como servicio social; quien reconozca, evadiéndose de su estrecha especialidad, la existencia de una cuestión social y la posibilidad de un perfeccionamiento; quien busque, por un esfuerzo de información y de formación cultural, el lugar que en el gran esfuerzo colectivo pueda corresponderle; quien trate de conciliar la satisfacción de sus necesidades individuales con un desapego referido a lo colectivo, estará viviendo su profesión en función social.

Circunstancias particulares de tiempo o de lugar pueden concurrir a extender el ámbito de una acción de ese tipo y a poner de manifiesto su significado. Tal es lo que ocurre con nuestro país y en nuestra hora. Particularmente para los ingenieros.

Si bien no puede decirse que sea de ahora la exigencia de fortalecer la industrialización del país, es innegable que su importancia se ha visto aumentada en estos graves tiempos y su urgencia ha sido reconocida hasta en los ambientes más apartados de la profesión.

Tomar contacto con los grandes problemas técnicos nacionales, que son muchos y muy importantes, para vivir la vida profesional en lo compatible con las exigencias individuales mínimas, con referencia a esos problemas, es ya el comienzo de un sentido nuevo que rechaza el diploma como patente para actividades privilegiadas sin medida. Y basta profundizar el significado de esos mismos problemas nacionales para encontrar en sus raíces la cuestión social, no queda sino un problema de honestidad y de solvencia intelectual.

Ing. AQUILES MARTINEZ CIVELLI

Instrumentos de la EXPRESION AYMARA

Con los pinkullos se levanta el Altiplano; madurga en su música y el frío acude la escarcha de las notas en las que hay soledad y distancia, pero también una alegría tranquila y robusta. Los pinkullos rigen los primeros oficios del día; conducen el ganado al pastoreo; le prestan ligereza a las manos sabias que ordeñan las ubres en la amanecida; se acomodan a la marcha de los arrieros que descienden a las ciudades.

Luego, con el tamboril y el bombo, el pinkullo le cife el huayño a las caderas jocundas y duras de las hembras del Altiplano; pone líbricas llamas de alcohol en los ojos del niño, que baila con un ritmo interior, hondo, en el que se ha desterrado toda superficialidad, pero en el que más que nunca se mueve la vida, el instinto, con primitiva seguridad.

El tamboril resuena en los profundos ancestros del hombre de la pampa. El tamboril es el reclamo de la especie y es también voz de guerra; en el peine de paja con que el indio polariza su sonido se descubre el lenguaje más antiguo del Altiplano.

Zampoñas y tortas son música de domingo festivo, con ponchos y polleras de colores; sol y aguardiente; incienso y mixtura de procesión católica. Baila el Altiplano y giran sus aldeas como las cinturas de las milanes en flor. Clamorea la multitud aymara; áspero como el fuego corre el alcohol en sus gargantas. Un viento de otra edad, un viento venido de atrás, circula en torno a sus cabezas.

La quena es la voz nocturna del Altiplano. Oscura, melancólica, turbia, desgarradora a veces, siempre lejana. En su sonido se aila la soledad del llano, con toda su angustia de espacio y eternidad. No la esclavitud del indio, sino su moriedad; no su lamento, sino la cal agria de su resentimiento. En la quena está presente el hombre, como el Altiplano, solo. No es blandura, no es queja, no es renuncia, sino angustia fuerte, desgarramiento, evasión, etc.

En los cañutos de la zampoña el indio está amarrado a la colectividad, al agro, a la sangre de su sangre y de la tierra. La zampoña es la expresión del ayllu, de la comunidad y su voz es el coro multitudinario de la tragedia aymara. Silba como el viento en la paja brava; silba y se arrastra, muerta. Pero no amoroso, sino lleno de hirsuta fuerza es su acento; como el viento en los pajonales.

Sobre la piel dormida de la pampa resuena la llamada del pututo. Los hombres de la pampa la sienten bajar sobre el llano, correr con paso cauteloso por entre los matorrales, detenerse en medio de la noche, brillar a ratos con reflejos de acero de la muerte, escalar los tajales y hacer huir a las desprovistas bestias de la pampa. El hombre de la pampa la oye con los sentidos todos desvelados, y guarda su bolsa de coca si es indio, o se apresta a la fuga o a la resistencia, si es chico o caballero. Larga y lúgubre resuena afuera la llamada del pututo, y áspera como la cuerda del ahorcado.



L. T. 3.

RADIO SOCIEDAD RURAL DE CEREALISTAS DE ROSARIO

La Estación Popular de Rosario para todo el interior de la República

Córdoba 1154

:: ROSARIO

Por OSCAR CERRUTO

HOMBRE DE AMERICA

HOMBRE DE AMERICA

21

Por EDGARDO CASELLA

NACIMIENTO Y "DESCUBRIMIENTO" DE AMERICA

ha muerto, acaso está escondido por ahí, ha de darme esta noche la que yo he de decirle con mucho cariño, de ese gran corazón que fué Rafael Barret.

EL SENTIDO DE LA VIDA

media más de degeneración colectiva, sirviéndoles la letra de imprenta para defender a los pobres enemigos del progreso humano. Bien dijo el Maestro: "Se sostiene que la imprenta difunde la verdad. Encuentro que sobre todo difunde la mentira!..."

EL ESCRITOR Y SU PERSONALIDAD

Esa sinceridad, suprema elocuencia de los escritores de cora-

Nota del autor

la construcción de una era más bella y más noble, porque es

RAFAEL

zón, que encontramos en Barret a través de sus acentos: "El Dorador Paraguayo", "Moralidades Actuales", "Mirando Vitró", "El Terror Argentino", "Ideas y Críticas", "Cuentos Breves", "Lo que son los Yerbales", "Diálogos y Conversaciones", a los que agregamos "Páginas Dispersas", obra póstuma editada en 1953, con un prólogo de Armando Donato, y en el que se revela Barret escritor, filósofo y lector de conceptos científicos, modernos, a la vez que me referiré más adelante. Esas ideas, sencillas, repito, Barret la ofrece en sus páginas como un legado a la juventud, a la ciencia y a la cultura de la América del futuro, en la fealdad y la mentira, bajo la acción nefasta de mil prejuicios estúpidos que castran y esterilizan a la sociedad, en la oscuridad como en la iglesia, en la calle, como en la universidad.

Yunque, en su admirable estudio, agrega: "En Barret palabras y actos hablan al mismo, vale decir, transforman en actos lo que antes escribiera".

«¿Es posible dudar aún de su sinceridad? Ya veréis cómo llega a extenderse al mismo tiempo a la totalidad, anulando que la pista de cuerpo entero y que la cita Yunque».

Bien sabía que Barret conocía matemáticas y sólo gana la vida haciendo menasas. Con su profesión de agrimensor, podía haberse convertido en un pequeño burgués, como le dijo Barret: "Desde que me casé con la señora, he abandonado el lápiz, las matemáticas y el teodolito. ¡Qué! Hablar contra la propiedad todos los días, con ferros repelidos al segundo, cuando los oídos, los oídos, y autoritar la exactitud de sus límites, ¡No!".

Estos gestos, que ponen a Barret tan por encima de la mediocridad grotesca y análoga a los días que se dedica a los días, qué quisiera poderlos, por este monstruo materializado que en forma de civilización burguesa, sin duda, dijo Barret: "Desde que me casé con la señora, he abandonado el lápiz, las matemáticas y el teodolito. ¡Qué! Hablar contra la propiedad todos los días, con ferros repelidos al segundo, cuando los oídos, los oídos, y autoritar la exactitud de sus límites, ¡No!".

En sus "Páginas Dispersas", artículos publicados en la prensa del Paraguay, y en sus "Moralidades", precisiones filosóficas elegidas por Rodó, que aparecen primeramente en Montevideo, se encuentran profundos y bellos conceptos entre religión; lo dicho en uno de ellos:

"Todo pasó. Las flechas de los campesinos están en soledad. Las oraciones no llegan hasta ellos. Los templos, y voces rebuendos cuerpos, están vacíos de almas. Es el castigo por no oírlos".

"Todo pasó. Las flechas de los campesinos están en soledad. Las oraciones no llegan hasta ellos. Los templos, y voces rebuendos cuerpos, están vacíos de almas. Es el castigo por no oírlos".

"Todo pasó. Las flechas de los campesinos están en soledad. Las oraciones no llegan hasta ellos. Los templos, y voces rebuendos cuerpos, están vacíos de almas. Es el castigo por no oírlos".

"Todo pasó. Las flechas de los campesinos están en soledad. Las oraciones no llegan hasta ellos. Los templos, y voces rebuendos cuerpos, están vacíos de almas. Es el castigo por no oírlos".

"Todo pasó. Las flechas de los campesinos están en soledad. Las oraciones no llegan hasta ellos. Los templos, y voces rebuendos cuerpos, están vacíos de almas. Es el castigo por no oírlos".

"Todo pasó. Las flechas de los campesinos están en soledad. Las oraciones no llegan hasta ellos. Los templos, y voces rebuendos cuerpos, están vacíos de almas. Es el castigo por no oírlos".

"Todo pasó. Las flechas de los campesinos están en soledad. Las oraciones no llegan hasta ellos. Los templos, y voces rebuendos cuerpos, están vacíos de almas. Es el castigo por no oírlos".

se encontraron en el pasado; resultó en las conferencias del Instituto Paraguayo de Anunciación, era al mismo tiempo apóstol que surgía en los entrecuerpos y exponía su vida en las calles recogiendo heridas durante una revuelta histórica: Yunque, Barret en la acción.

En este comentario a tanta precipitación del gran Barret, situándose entre sus ideas y sus hechos, que los hubiera dado el maestro si sus ojos hubieran presenciado el bárbaro espectáculo de esta supercivilización que nos dio una guerra civil y que prepara otra guerra civil. ¡Dato lo dio en 1930. Hoy la guerra científica está en marcha y los pueblos, ¡hartos...! Es decir estamos mucho más cerca... de lo que muchos suponen. Estamos en 1930.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

EL TALENTO INCOMPRENDIDO

Y bien: la más eficaz de las lecciones es la que consigue agitar un espíritu. Barret recuerda que cuando él, como de Rafael Barret, atravesaba por que cada uno de vosotros se constituya en propagador de su obra, y la que es, de las ideas de Barret, que él mismo le dio. ¡Dato lo dio en 1930. Hoy la guerra científica está en marcha y los pueblos, ¡hartos...! Es decir estamos mucho más cerca... de lo que muchos suponen. Estamos en 1930.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Barret hubiera levantado su brazo acusador y hubiese traído a América una visión trágica en páginas ennegrecidas por los "dóres" que el capitalismo manda para defender sus intereses en nombre de la patria.

Una Exposición de Revistas Americanas



En la ciudad de La Plata, la Universidad Popular Alejandro Korn, ha inaugurado el 16 de noviembre una interesante exposición de revistas americanas que será mantenida durante todo el año 1941, para ser el eje de una exposición de la cultura americana, que desarrollará un ciclo de conferencias, en esta época de "La vida y la cultura en América en los siglos XIX y XX".

Según anuncian los organizadores, alrededor de esta exposición y ciclo, se cumplirán un plan de conferencias, estudios, informaciones sobre cada país del continente. Se publicará una revista que dará noticias de la historia y geografía económica de cada uno de los movimientos culturales, en sus valores representativos, entre las posibilidades de intercambios económicos y culturales de cada uno de los países. Se publicará una revista que dará noticias de la historia y geografía económica de cada uno de los movimientos culturales, en sus valores representativos, entre las posibilidades de intercambios económicos y culturales de cada uno de los países.

En sus trabajos de organización, la Universidad Popular Alejandro Korn, ha contado con las colaboraciones de los señores don Francisco Romero y Pedro Henríquez Ureña que les permitieron relacionar, desde sus conocimientos, los principales centros editoriales de América. Quince meses ago que se inauguró el primer organismo, ha recibido la valiosa ayuda de la Oficina de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana, cuyo jefe, la señorita Romero de Arce, a más de difundir la realización de esta muestra de revistas, ha permitido el contacto de la Universidad Korn con los principales centros culturales americanos.

Por nuestro intermedio, la Universidad Popular Alejandro Korn, se envía de ejemplares de revistas actuales y de ideas, con el objeto de hacer más completa la colección. Su dirección es: Calle 49 número 729, La Plata. R. Argentina.

para el arreglo del conflicto limítrofe entre Perú y Ecuador

Compañeros de HOMBRE DE AMERICA:

Contesto su circular, recibida por este mismo correo, felicitando ampliamente a la revista HOMBRE DE AMERICA por su acertada iniciativa y adhiriéndome a ella, sin reservas, pues el manifiesto que usted ha dignado someter a mi consideración, expresa —en líneas generales— mi punto de vista sobre la actitud de los hombres libres de América frente a la hora suprema de la historia que nos ha tocado en suerte presenciar. Le ruego, pues, hacer constar, sin reserva alguna, mi firma al pie de dicho documento cuando se dé a la publicidad.

Aprovecho esta oportunidad —como creo que la aprovecharán todos los escritores peruanos y ecuatorianos que hayan sido, como yo, consultados— para hacer una fervorosa apelación a todos los hombres libres de América por acción conjunta, firme y decidida para llegar a la liquidación del vergonzoso, inaceptable y peligrosísimo conflicto limítrofe que, desde hace más de un siglo, divide mi país con el Perú, conflicto mantenido siempre latente e irresuelto por los diplomáticos conservadores de los dos países y por los gobiernos antipáticos que nos han regido, que lo guardan celosamente como un medio para la atención de ambas naciones cuando tienen graves problemas internos que resolver.

No podemos llegar a una verdadera solidaridad de América, como el momento histórico lo exige, mientras países como el Ecuador, mi patria, y el Perú —aún íntimamente unidos por todos los lazos que pueden unir a las naciones, las provincias de América el uno con el otro— se llamen, entre sí, "enemigos" y se armen y preparen para la guerra. Los hombres de América que aman la libertad, la paz y el decoro del hombre no deben dejar que este cáncer sigua creciendo en el cuerpo de la América libre. Una acción conjunta de nuestras voluntades de hombres verdaderamente conscientes del destino de nuestro continente, en su alta misión, su humana eterna dignidad, puede borrar para siempre esta espina y torpe fuente de inquietudes. Por ello, aprovecho esta iniciativa de HOMBRE DE AMERICA para expresar ante el mundo la opinión de los hombres que creemos en la libertad de los hombres y en su alto y supremo destino, apelo —seguro de que mi voz estará acorde con el sentir de los hombres libres del Perú y de mi patria— para el arreglo definitivo del problema limítrofe que nos ha venido dividiendo y amargando la vida ya secularmente.

En las escuelas de mi nación y en las del Perú se enseña sin cesar a odiar, se habla del "instinto sexual enemigo" y en los cuarteles, a la juventud que aún hace el servicio militar obligatorio, se le habla sin cesar, día tras día, de la necesidad de destruir a la nación vecina. Esta enseñanza constante de odio da frutos cada vez más sombríos, más criminales contra el destino de la grande y única América libre. Y cada año, regularmente, las tropas peruanas van, por orden de sus gobiernos, avanzando en los territorios orientales y en las provincias de Loja y El Oro, y entonces la prédica del odio se generaliza a todos los órdenes vitales de ambas naciones y se ve a niños jugar en las calles, en la radio, en el parlamento y los periódicos. Este acaba de pasar en el mes de setiembre último.

Y mientras esto continúa, no será posible, no será adecuada la solidaridad que América necesita —solidaridad de miembros de un cuerpo estructurado, viviente— para defenderse de la lepra de la guerra y del odio, el fascismo y la tiranía. Un cáncer igual al del Chaco está comiendo el cuerpo de nuestra América: solamente los hombres libres que en ella viven, desde todas sus latitudes, unidos en fuerza poderosa de voluntad humana y responsable, podemos curarla.

Encareciendo publicar esta apelación mía, y hacer constar mi firma al pie del documento que se le ha dignado enviarme en consecuencia, me es grato suscribirme a este manifiesto en la lucha por la afirmación de los derechos del hombre frente a la barbarie.

Loja, Ecuador, octubre 21 de 1940.

GERMAN ARGINIEGAS

LA CULTURA MAYA

Elementos para una prehistoria americana

MIENTRAS América reconstruye su pasado, Europa destruye su presente. Singular contraste, que en la hora actual, ofrecen al mundo estos dos continentes. Toda civilización nace y muere con dolor y el drama de Europa no señala otra cosa que el estorbo de lo que aguija, de lo que se acaba, de lo que está llamado a desaparecer. Pero dejemos de lado estas cuestiones por ser ellas ajenas a nuestros propósitos y atengámonos al tema indicado.

Entre las civilizaciones precolombianas que América está pacientemente reconstruyendo figura, en primer término, la de los indios Mayas, civilización que se desarrolló hacia unos 2000 años en los territorios que actualmente abarcan la República de Guatemala, noroeste de la de Honduras, Honduras británica y los tres estados que comprende la península de Yucatán.

Sólo se han logrado descifrar hasta ahora una tercera parte de los jeroglíficos mayas, sin embargo se sabe que llegaron a constituir un vasto imperio con una densa población. En asuntos de prehistoria, posiblemente más que ninguna otra disciplina, existe la tendencia a las cifras hiperbólicas, de ahí que se haya dicho primero que la población del imperio maya fue de 30 millones de habitantes, después se rebajó a 14 millones solamente, cifra esta última que también la creo excesiva.

Breve reseña de los mayas.

Se los supone descendientes de los nahuas, pero se ignora cuándo se establecieron en la región de Petén (Guatemala), que fue su primer asiento. La fecha más antigua que se ha podido hacer corresponder con nuestra cronología data del año 68 d. J. C.

Al imperio que constituyeron, lo dividieron en feudos o señoríos, donde nunca pudo llegarse a la unidad lingüística y de ahí la diversidad de lenguas mayenses que se han encontrado que dificulta aun más la reconstrucción de la vida de este pueblo; de estas lenguas algunas guardan entre sí cierta analogía, en tanto que otras son completamente diferentes.

Tuvieron los mayas su época de esplendor entre los años 300 y 500, pero obligados a abandonar la capital del imperio en las postrimerías del siglo VII se dirigieron hacia el noroeste al estado de Chichén-Itzá (ciudad de los pozos) y decidieron hacer de Chichén-Itzá (ciudad de los pozos) su segunda capital, la que poco después abandonaron para recuperarla por el año 800 Asentados definitivamente en Chichén-Itzá, siguieron desarrollando su cultura hasta que con la intrusión tolteca comenzó la decadencia del imperio; aconteció esto hacia el año 1200 y para 1450 ese gran pueblo había dejado de existir como unidad política.

Cuando llegaron los españoles y Pedro de Alvarado em-

pezó la conquista, sólo tuvo que luchar con pueblos disgregados, no obstante lo cual la conquista no fue tarea fácil. El caudillo quiché Tecún-Uman, que murió en la batalla de Pacajá en 1524, fue uno de los héroes en la lucha contra los conquistadores.

La intranquilidad religiosa de la época fue causa para que los españoles arrojaran al fuego los libros de los mayas. ¡Quince siglos de historia y de sabiduría convertidos en cenizas! Solamente se salvaron de este erimen tres Códices que han llegado a nuestros días y que hoy figuran en bibliotecas oficiales como piezas muy preñadas. Existen además doce libros que fueron escritos después de la conquista. En 1850 fué encontrado otro, una teogonía quiché; es el libro que se conoce con el nombre de Popol Bul.

Si bien las creencias destruyeron la sabiduría maya, fué no obstante un religioso español el que estudió empíricamente las costumbres y la vida de esos indígenas y sobre todo su lingüística, y a él se deben muchos de los datos que han llegado a nuestros días. Fué este religioso fray Diego de Landá, obispo obsequio de Yucatán.

Las ruinas al descubierto.

El fuego cegó su obra, pero la seivó de esa región, más clemente que los hombres, se encargó de cubrir con su espesura a sus ciudades, sus monumentos, sus carpinterías y a toda obra producto del genio e ingenio de ese pueblo, orgullo hoy de los americanos.

En 1838 fueron vistas algunas de estas ruinas, con fines de estudio, por el arqueólogo Juan L. Stephens, quien llegó a escribir sus impresiones sobre las ruinas de Copán y Quirigua, dos ciudades del primer imperio maya. Sucesivamente fueron visitados estos y otros lugares por diversos hombres de ciencia; en 1848 se descubrieron las ruinas de Tikal, otra de las ciudades del viejo imperio.

Pero todas estas manifestaciones de cultura no cobraron verdadera actualidad sino cuando el arqueólogo Silvanus G. Morley descubrió en el centro geográfico de la región maya las ruinas de una ciudad que denominó Uaxactún (de uaxax, ocho y tun, piedra), individualizándola como la primitiva capital del imperio. El descubrimiento fué realizado en el año 1916, pero hasta 1925 no se dio principio a los trabajos de excavación, quedando entonces al descubierto un observatorio astronómico, estelas, pirámides y otras construcciones; merecen mencionarse los artefactos de cerámica hallados en las tumbas mayas, pues éstos al igual que los egipcios colocaban utensilios familiares en las cámaras mortuorias; en once tumbas fueron encontradas flechas y vasos, algunos unes y policromados otros.

En el año 1880 la población se vio precisada a abandonar a Uaxactún; un fenómeno estudio geológico efectuado por el doctor Cooke, nos ha dado el porqué de este abandono: las cérganas formaban por aquel entonces un sistema lacustre de humedades y, las riberas de los lagos se utilizaron como tierras de labranza, pero el aumento progresivo de la población hizo necesario talar los bosques y demontar los terrenos y esto les dio un resultado contraproducente: las aguas

pluviales fueron poco a poco arrastrando la tierra fértil a los lagos, a los que terminaron por cegar convirtiéndose en lodazales con la consiguiente secuela de pestes, de mosquitos, etcétera, amén de impedir el tráfico de productos que efectuaban por los lagos, la vida se hizo imposible y el éxodo empezó para terminar 50 años después.

De Chichén-Itzá, ciudad fundada en el año 348, hicieron los mayas la capital de lo que se ha dado en llamar el segundo imperio, y del actual estudio de sus ruinas, restauradas o en vías de restauración, proclaman bien alto la magnificencia y esplendor de esta singularísima y adelantada cultura, igual a la de las maravillosas Heliade y que en nada desmerezca a la clásica egipcia, con la que tiene muchos puntos de contacto.

La astronomía.

Muchos son los exponentes que se podrían citar de la sabiduría y adelantos de los mayas; me limitaré muy someramente a unos pocos que bastarán para dar idea del grado a que en las ciencias y en las artes llegaron estos aborígenes.

Sus adelantos en astronomía fueron tan evidentes, que la ciencia actual no hace sino ratificar los cálculos mayas. En Uaxactún construyeron un observatorio (se supone que el primero que hubo en América); una estela y tres templos completaban el observatorio. Mediante estas construcciones lograron determinar con exactitud los equinoccios y los solsticios lo que les permitió conocer el ángulo máximo de declinación que como se sabe es de 23° 27'. El sistema da una idea de la labor pedantesca de los astrónomos mayas, que se presume tuvieron que hacer innumerables tanteos para llegar a la solución. La fecha esculpienda en la estela que se levanta frente al observatorio, que según Morley corresponde al año 285 de nuestra era, parece indicar la fecha en que se resolvió este problema, aunque también podría ser la fecha de la instalación del observatorio.

También determinaron con exactitud el ciclo metónico o sea la correspondencia que existe entre 19 años solares y 235 lunares, un resultado igual al que obtuvo el astrónomo Metón, en la Grecia antigua.

El Dr. Henseling, dedicando preferentemente al estudio de la astronomía maya encontró en ella, en lo referente a la renovación de la luna, un error de 20" comparado con los cálculos más modernos, error que no es erróneo si se considera que los mayas carecían de un instrumental astronómico apropiado, hasta del más modesto astrolabio.

Ese error de 20" no es erróneo si se piensa que en los tiempos modernos y aplicando las leyes de Newton se encontró un error de 43" de arco por siglo en la precisión rotacional del perihelio de Mercurio; si se piensa que el mismo error sirvió para la primera prueba a que fueron sometidas las leyes de relatividad de Einstein, que acusó, todavía, el error de un segundo de arco por siglo; si se piensa en todo esto se pensará también en que la representación plástica del talento, de la paciencia y del ingenio debiera ser la estatus de un maya con un globo sideral a sus pies. Los mayas fueron los primeros dueños del cielo.

Lingüística - Escritura - Numeración.

Dos lenguas principales o lenguas madre se hablaban en la región maya: el maya y el quiché; no obstante existen otras lenguas y dialectos, que el Dr. William Giest, que se

especializó en su estudio, reunen en seis grupos principales. Los mayas tuvieron primitivamente 4000 palabras. Moqrilob, jeroglífico que constaba de unos 400 símbolos y más tarde contaron con un abecedario fonético. Refiriéndose a la escritura, el historiador mejicano Francisco Molina Solís, se expresa así: "Era un hecho comprobado que los mayas poseyeron una escritura propia y en alto grado adelantada, y que era cultivada con honor por los sacerdotes. Usaban de esta escritura para escribir y narrar sus hechos históricos y conservarlos hasta la más remota posteridad, así en los pergaminos y libros de los que aun se conservan muestras, ora en los muros y edificios".

En cuanto a la numeración poseían el sistema vigesimal y parece ser que fueron los primeros que introdujeron el cero en sus cálculos, antes aun de que apareciera en la India.

Cronología.

Dividieron el año en trece meses de 28 días cada uno, tal como hace pocos años trató de implantarlo la Liga de las Naciones como una novedad. Cuando transcurrieran cinco años, según unos arqueólogos o veinte según otros, se hacía constar en una estela, y el mismo procedimiento empleaban para todo acontecimiento de trascendencia, como fundación y ocupación de ciudades y a base de las estelas descubiertas hasta hoy, se está tratando de reconstruir la cronología maya. A este respecto existen varias hipótesis, pero sólo citaré una de las más modernas, la del astrónomo Dr. Henseling, ya citado anteriormente. Dice este hombre de ciencia que de los cuidados estudios efectuados de las estelas, ruinas y demás elementos de juicio, ha constatado la existencia de dos períodos opeados de 13 grandes divisiones de tiempo de la cronología maya o sean 5200 años cada uno, que los sumados forman un total de 10400; que ha comprobado que existen constancias de observaciones astronómicas mayas que datan de una cantidad de años superior a 10400; que, existen también, dos puntos de arranque o punto cero de la cronología maya, uno que parte del año 8488 a. J. C., fecha que relaciona con la tradición cronológica china, punto cero empírico, precisamente en idéntica fecha que la maya. El otro período de tiempo data del año 3373 también antes de J. C. Es decir, pero, entre lo mucho que se ignora figura el importante hecho que dio origen a las dos cronologías.

Obras de arte.

Se han numerosas las obras de arte de los mayas que habría para llenar un nutridísimo capítulo. Sólo, pues, mencionaré una de las últimamente desmenuzadas: se trata de una hermosa cartereta de unos 8 mts. de ancho y 20 leguas de longitud y que se encuentra en tan buen estado que no hubiera sido desdichado por ningún automovilista de los que recientemente tomaron parte en la carrera Buenos Aires - Lima - Luján.

Como ha exclamado poderosamente la atención que no conociendo los mayas, la rueda, construyeran tan anchas sus carteretas; posiblemente deberían tener artefactos para arrastrar.

Los mayas actuales.

Los pocos que restan viven concentrados en sí mismos; abstraídos, en continua afonanza, la mirada perdida en la lejanía como si miraran algo que sólo ellos ven. A cualquier pregunta que se les dirige sobre su pasado, contestan invariablemente: ¿quién sabe, señor, ¿quién sabe!

ARTURO VILCHES

TEATRO INFANTIL "LOS DE LA CALLE"

De ROBERTO AULÉS

A la conocer el año pasado "El niño héroe", pieza con la que Roberto Aulés, hasta entonces sólo intérprete del elenco infantil del teatro Juan B. Justo, hacia su aparición como autor en ese mismo escenario, se pudo advertir el gran sentimiento humano que poseía el por demás joven escritor.

Y nuevamente toma Aulés a poner de manifiesto su leal raíz, su noble comprensión, con la obra en 5 cuadros "Los de la calle", que acaba de llevar a escena el conjunto a que pertenece.

Como en aquella oportunidad, no creemos que Aulés sea un extraño caso, un ente anormal, cuya expresión se incline, inconscientemente, hacia la creación dramática. Nada de eso. Roberto Aulés es un muchacho cabal, sincero, modesto e inquieto. Por otra parte, su teatro no se encuentra más allá de sus depósitos estéticos.

Se llega al escenario como creador, tras fervorosas etapas recorridas como actor de piezas infantiles, se encarga ya significar una vez más, que el niño se encuentra de acuerdo al ambiente que lo rodea, —o que por lo menos mucho influye en su delicado espíritu—, y que al como en este caso, esa primigenia y sana inquietud hacia causas nobles y cordiales instantáneamente se expresa con la espontaneidad y pureza de sus años.

De este modo Aulés, a quien ciertos personajes teatrales quisieran reventar de novelería prodigiosa, no es más que la resultante normal de una travesía en la que se ha sentido cómodo y hasta alentado en su andar, pudiendo así decir sin traición la inquietud de su vocación o de su inclinación.

Esta es, pues, la obra villana que, desde hace unos años, viene realizando el elenco infantil del teatro Juan B. Justo: esta es la tarea magnífica de su director Enrique Aguilera.

"Los de la calle", feliz calificación de todos aquellos chicos que por no tener hogar son de los caminos ciudadanos, expone lo sostenido por los más dignos maestros de teatro infantil. Que el niño no es malo, sino que se consigue hacerlo malo. Que el niño es una planta delicada y que la más ligera brisa de aire rarificado puede perturbarla, devastarla.

El tema es simple. Uns cuantos muchachos "de la calle", se aprestan a pasar la noche en cualquier rincón, callejón, en espera de ese sol que tornará a amanecerlos todo. La noche es larga y fría, pero un pequeño fuego puede ayudar por lo menos a entibiarla, cuando existe también la camaradería

entre el desamparo. Es entonces que aparece un muchacho con palabras raras y como extraviado, o buyendo de algo. El recién llegado es pronto abierta cordialidad y el recién llegado se vuelve, apasionado, en esos otros muchachos que, como él, parecen en el mismo destino. Pero trae una carpeta bajo el brazo, y en ella una comedia que acaba de escribir. Lo cierto es que ha huido de su casa porque sus padres se oponían a su resuelta vocación. Y ahora, entre muchachos que lo escuchan asombrados y a quienes recomendará a la vez, resuelve que sean ellos los que lleven su obra al tablado. ¿Quiénes por otra parte mejor? Y lo significativo es que así ocurre, y esos niños perdidos hasta entonces en un huaco abandonado, en su apurada miseria, se transforman hasta por participes de una extraña fe que los consume, haciéndolos felices y expansivos, de felices y en cierta forma humanos que los habíamos conocido. Es que el cariño ha llegado hasta ellos, y puede tanto, en tan mágico, que los hace sentir artistas.

El final de la pieza, resultado en vibrante tono esperanzado, manifiesta el fervor de Roberto Aulés, de este muchacho que llega hasta el maravilloso arte del teatro con los ojos surcados de bellas imágenes y el corazón radiante de emprendidos humanos.

No creemos que "Los de la calle" sea una obra perfecta, muy lejos de ello. Se advierten defectos fáciles de señalar, pero estimamos que en esta ocasión debe prevalecer la conciencia general de la pieza y su fiel intención, sobre esas fallas que poco a poco irán desapareciendo —con el adelantamiento y la perfeccionamiento—, de las obras de este joven creador escénico.

Roberto Aulés posee un singular sentido o instinto del teatro, llegando a manejar los personajes con una extraordinaria habilidad. Lo que más le cuesta es hacerlos hablar. En entonces cuando por momentos usamos a sus muchachos, haciéndolos expresarse en forma que no siempre armoniza con el tipo que intenta corporar. Sin embargo, hay ocasiones tales, y una agilidad imaginativa presente en la movida ubicación de las escenas y en algunas soluciones técnicas de innegable gracia. Como ese final en el labio del barrión van desfilando por el pasillo de la platea, comentando entusiastamente el espectáculo a que acaban de asistir sobre el escenario. Es una escena frusca, ingenua, lograda.

En definitiva, "Los de la calle" significa un cento de fortaleza, de fe, de alegría, de solidaridad, una consigna y un deseo, para que todos los pequeños seres puedan ir realizando lo más puro de sus ansias. Sin verse coartados y limitados por los mayores, siempre ególatas, en su incompreensión del alma colmada de amor e inquietud del niño.

Asimismo, "Los de la calle" trae el aliento renovador de ese humanizado teatro infantil que tiene en el poeta Álvaro Yunque a uno de nuestros más altos exponentes. Hoy nos ha dejado a un lado los vulgares y falsos cuentos con reyezuelos, princesas encantadas, ogros feroces y hadas bienhechoras, para llevar a escena con honrado cabal político, seres conmovidos por ansias, pesares y alegrías, semejantes a las de los pequeños que los observan, identificándose, desde los platós.

En un simpático gesto, Roberto Aulés dedicó la obra a sus compañeros del elenco Juan B. Justo, quienes por su parte brindaron una interpretación ágil y colorida, como es ya habitual en estos menudos pero singulares artistas. Francisco Rojo Anglada creó para esta obra una escenografía de meritoria eficacia plástica. Y Enrique Aguilera, director del conjunto, tornó a evidenciar su capacidad, su entusiasmo y su cariño, puestos al servicio de una obra de gran trascendencia. Como es la de re conformando y puliendo la tierra, la sensibilidad del niño por medio del arte. Los niños se acercan de dificultades e incompreensiones, pero que ya muestra sus ricos frutos al haber logrado un armónico y valioso elenco, un entusiasta público infantil, y la significativa presencia de un joven autor de cierta marcha, como Roberto Aulés.

L U I S O R D A Z

UN HOMBRE DE CIENCIA

FRENTE A LOS

ACADEMICOS ESCOCIORES

UN episodio de naturaleza científico-social —el descubrimiento de una vacuna para luchar contra la tuberculosis— ha ocupado en estos momentos la atención pública.

Nosotros, por nuestra sensibilidad y por nuestra condición de hombres interesados en los problemas de la cultura —que no son precisamente los que preocupan a los que viven de ella— nos hemos sentido conmovidos. Vamos a tomar carta en el asunto, juzgándolo desde nuestro punto de mira, partiendo de una base sencilla, contando con elementos simples. Esa base y esos elementos son: conocemos a los hombres de la Universidad, por dentro y por fuera, al revés y al derecho; sabemos que es un investigador y un hombre de ciencia, es cualquier parte del planeta, donde pudo aparecer; no tenemos amistad ni intereses creados con la Universidad, por razones de orgullo u obscuridad, ni con los investigadores tipo Pucyo, que acaso han existido y existen muchos en este país, pero que se les tiene en los rincones de los laboratorios oficiales, como probetas, balones, cápsulas y artefactos en desuso.

Sencillamente, resultaría peligroso permitirles que brillaran, pasando a la categoría de creadores, en ambientes donde nadie es capaz de producir o crear.

★

Y bien: La Facultad de Ciencias Médicas ha incubado un huevo de una especie distinta a la suya. Un día permitió la inscripción entre millares de buscacurules que ingresan para obtenerlos y canjearlos por cargos públicos o cosas peores, a un hombre que resultó ser de vocación científica. Es un caso insólito que entre a la Universidad un hombre con vocación científica. Bastaría, para probarlo, ver el encontronazo que ha tenido José Pucyo, que llegó a la Facultad para realizar una vocación, con los que están en ella —salvo limitadas excepciones— como estarían en una archicofradía de carmelitas descalzas o en el trust del caucho, es decir, no para defender intereses humanos y sociales, sino para defender sus intereses espirituales (cuando existen) y los económicos (que no faltan nunca).

★

La Universidad, especialmente la Facultad de Medicina, cuenta con una serie de industriales de su propia fama —repetimos: salvo

contadas excepciones—, que ocupan cargos directivos de alto rango, en llamados institutos de investigación o cátedras sostenidas por el Estado. En esas instituciones, con presupuesto frondoso y extraoficiales, con empleados no universitarios que gozan de abundantes sueldos, se hace ciencia bibliotéca, se publica mucho con fotos y gráficos, se confeccionan estadísticas —de acuerdo a la definición de esa palabra—, se consiguen premios nacionales o internacionales, se dirige la campaña publicitaria de los sabios oficiales en el diario y se estimula a los elementos dúciles, que interpretan siempre al Maestro, le cantan losas en toda oportunidad y le piden permiso para hablar, escribir o pensar, cuando alguno sabe de esto.

En esa forma se hace carrera administrativa-vocativa; expediente va, expediente viene, notas, adhesiones, claudicaciones soportadas estóicamente unos cuantos, tienen un reconocimiento: se llega a profesor y a ser socio del Jockey Club, cuando al par de la carrera universitaria se acertó con un matrimonio agropecuario o prestatimístico... A veces, después de tanto, con profesorado y todo, a los 45 años se sigue abriendo la puerta del auto o jefe y haciendo los trabajos que el profesor firma... Se es todo eso, pero no se es, a pesar de todo eso, hombre de ciencia...

★

En un alto instituto de investigación, ser un hombre de ciencia es una cosa rara y sorprendente. Tan es así, que cuando se poseen condiciones de esa naturaleza se tiene a los investigadores como Pucyo, en las trastruendas de los laboratorios o de las clínicas. No hay apuro en hacerlos conocer. Y se explica: en los altos institutos no se descubre nada que asombre a Pasteur o a Claudio Bernard redivivos...

Pero ha ocurrido algo de los tiempos berioles en la historia de la ciencia universal. Jesús Pucyo, modesto ayudante de bacteriología, con tenacidad y visión de sabio —como Ramón y Cajal concibe al investigador— seguro del arma que posee, ha salido a la calle, ha roto con prejuicios y formulismos burocráticos. Se ha jugado su vida y su tranquilidad en una lucha desproporcionada, de una contra mil. Esta es la bora, a pesar de tal desproporción, que nadie se anima en la Facultad, a acusar de falsario, de impostor, de ex-

"EL TAMBORCILLO"

Novela Antigüerrera de Luis F. Iglesias

Editada por la Biblioteca Infantil de la revista

PUEBLO Y ESCUELA

El volumen profusamente ilustrado \$ 1.-

Pedidos a la Administración de

HOMBRE DE AMERICA

"CASA ARIAS"

de ANIAS Y RODRIGUEZ
Cine Editorial, coproducción, con animación y entretiene.
MAVO en. MENDEZA - TELA, HIA - (CORRIENTES)

"LA MUTUALIDAD"

Para banquetes, asnos, teatro, cine, etcétera. Conduite a LA MUTUALIDAD, única Sociedad que tiene Personal idóneo y un Servicio Completo

FIDA PRESUPUESTO

PARANA 266 - U. P. 25-5268 y 5941 - Buenos Aires

plator de la ciencia y la esperanza humana, a Jesús Puyo.

Nosotros, que conocemos el medio en que se mueve el episodio; que sabemos hasta dónde es capaz de llegar cierta gente que está al servicio de esos sabios presupuestivos, a quienes interpretan manuscritos en escritos y notas, no dudamos que en este entrevisto, Puyo debe tener razón, porque sino ya estaría expulsado, excomulgado, acaso prisionado, porque Puyo quería vender sus microbios a un país interesado en hacer la guerra bacteriológica... en América. (1)

★

Si Puyo miente, el pueblo lo juzgará y sin duda su pena será peor que la de muerte. Esperemos. En cuanto a la Universidad y a sus "valores científicos" (que el pueblo, con reservas, ya los tiene juzgados), se los desfilan, sencillamente, pinchándolos.

Vemos en este episodio, un suceso vital que no podrá apagarse con las normas corrientes en la vida administrativa-universitaria. Y por lo que podemos colegir, estamos frente a un caso típico de un hombre de ciencia, que para serlo más, no es doctor, frente a los académicos y doctores más o menos indocitos, que están dispuestos a defender sus intereses. Nos parece lógico. Puyo no tiene ni quiere nada, porque ¡oh, paradoja! lo tiene todo. Su posición es la del que desea perderlo también todo, pero recuperar la verdad.

¿Cómo pueden ponerse de acuerdo dos tendencias tan diametralmente opuestas? Porque la mentira y la verdad, se han rechazado siempre, hasta que la última se impone a pesar de todo.

Si la ciencia sirve para algo en este siglo, después de haberse demostrado que está, por obra de los sabios aliqualados al servicio de la destrucción y de la matanza, son los hombres con la fuerte vocación de Jesús Puyo, los que están llamados a reivindicarla, manteniéndose nuestro optimismo frente a los hombres de ciencia.

E. C.

"HOMBRE DE AMERICA" PUEDE ADQUIRIRSE EN:

BRASIL:
Librería Argentina. — Rio de Janeiro.
CHILE:
E. Vergara Molina. — Santo Domingo 1150. — Santiago.
Librería Ideal. — Carrera Pinto 1075. — Rancagua.
T. Fria. — San Martín 822. — Yquique.
COLOMBIA:
Librería Latina. — Carrera 6a. 13-15. — Bogotá.
Jesús Garrés Villegas. — Li-bano.
CUBA:
Domingo Alonso. — Apartado 368. — La Habana.
Roberto Aguilera. — Nuevitas.
ECUADOR:
Librería Antorcha. — Plaza San Blas. — Quito.
ESTADOS UNIDOS:
Librería Internacional. — 229, Avenue A. — New York.
Julia A. Des Angles. — 1947, Broadway. — N. Y. City.
Librería Castro. — Henry Street 58-51. — Brooklyn. — N. Y.
F. Fernández. — P. O. Box 21. — Canton.
HONDURAS:
M. Mijangos C. Choluteca. —
MEXICO:
E. Castellón. — Apartado 9090. — D. F.
C. Cesarman. — D. F.
Francisco C. Montiel. — Ciudad Juárez.
J. D. Valerio. — Varadero.
PAYAMA:
Manuel Crespo. — Colón.
Librería Freidano. — Panamá.
PARAGUAY:
Librería Puiguet. — Palma 78. Asunción.
PERU:
Aurelio Martínez. — Apartado 9. — Puno.
Miguel A. García Vivanco. — Cuzco.
VENEZUELA:
M. Flores Cabrera. — Apartado 1898. — Caracas.
URUGUAY:
Representante general: Espinillo 1424. — Montevideo (U. T. E. 25.1.19).
Librería de Montevideo:
Claudio García. — Sarandí 441.
Maximino García. — Sarandí 477.
Palacio del Libro. — 25 de Mayo 577.
Barreiro y Ramon. — 25 de Mayo 604.
Papicito. — Plaza Independencia.
Vázquez Corea. — 18 de Julio 887.
Francisco Olivera. — 18 de Julio 1292.
A. Ariel. — 18 de Julio 1275.
Sierra. — Sierra 1670.
K. Plaza Matriz. — Sarandí y K. C. Gómez.
K. Palacio Salvo.
En Dolores (Deylla de Soriano): Librería Bastos.

SINTONICE POR RADIO STENTOR TODOS LOS DIAS MENOS DOMINGOS DE 14 A 15 HORAS PLATERA CLUB

CONTRIBUYA con su esfuerzo a la campaña que se realiza para lograr la rápida reconstrucción y reapertura del TEATRO POPULAR LA MASCARA

ACADEMIA DE CHOFERES "LA MELA"



MANEJO - TECNICA y REGISTRO, \$ 50.—
Rápidos - Facilidades AUTOS PARA EXAMEN
DÍAZ VELEZ 4772 U. T. 60-7948 y 0103

REALIDAD POLITICA Y SOCIAL CHILENA

son, día a día, prácticamente todos los recursos efectivos que rigen la vida del país.

Ahora, al cabo de algunos meses más de experiencia, se puede hacer más amplio y más exacto el juicio acerca de la función cumplida por dicho gobierno y los núcleos políticos que lo sostienen. Hablar de su inoperancia, de su incompetencia para resolver aquellos problemas, es quedarse corto. Se puede además un eufemismo que podría bien confundirse con el otro: oportunismo cómplice. La verdad es, simplemente, la siguiente: el gobierno chileno del Frente Popular está prácticamente al servicio de la vieja oligarquía, del grupo de terratenientes y capitalistas que monopolizan, juntamente con las empresas extranjeras, toda la economía nacional y que someten a la gran masa del pueblo chileno a una condición de la más denigrante miseria.

Es demasiado sabido que para juzgar sobre las verdaderas situación política y social de un pueblo, hay que profundizar en la realidad de su vida cotidiana, haciendo caso omiso de las declaraciones oficiales, los discursos políticos de los líderes y aún de las pocas apariciones y espectáculos de los grupos que se disputan el poder. Así, no pueden engañarnos las rotundas y reiteradas declaraciones del presidente Aguirre Cerda y los suyos, sobre cumplimiento del "programa del Frente Popular", sobre la lucha contra los monopolios, etc. El referido programa, contenía una serie de fórmulas atrozmente, de corte demagógico, ninguna de las cuales se ha cumplido. "Pamplín. 'Toda la vida y el trabajo', rezaba una de ellas, como promesa al pueblo chileno. La realidad es que este pueblo sigue siendo más pobre, más desnutrido, más vestido de andrajos y alojado en inmundas pocilgas. Y no es sólo en virtud de la crisis económica producida por la guerra y la consiguiente disminución del comercio exterior. Lo fundamental consiste en que la oligarquía monopolista sigue exprimiéndole el jugo con implacable avidez, sin que el gobierno popular haya hecho absolutamente nada de efectivo por frenar esa inmensa explotación y por restituir al pueblo algo de lo que legítimamente le pertenece.

Ya hemos señalado en otra oportunidad cómo la posesión de la riqueza nacional, de la finanza, etc., daba a las derechas oligárquicas el dominio real sobre el pueblo chileno. Pero a que la dirección política del país estuviera en manos de un grupo que debía representar los intereses populares. El gobierno era, además, legalmente impotente para romper o atenuar el imperio económico de la oligarquía. Pero, a través de la experiencia obtenida, que no sólo carecía el gobierno de poder para llevar a algo a la masa popular,

El justificado temor a la expansión totalitaria en tierras americanas, el repudio a los gobiernos de fuerza, que tantos males han causado en estos países, mucho antes que la plaga fascista se extendiera por Europa, ha hecho volcar en favor de los gobiernos democráticos cristianos a muchos núcleos de izquierda, incluso a sectores proletarios cuya base doctrinaria fué profundamente adversa a la democracia burguesa, cualquiera que fueran sus envenenamientos ocultos.

La forzada elección del real menor, la defensa urgente de derechos populares, seriamente amenazados por el fascismo o por el perfeccionismo y algunas veces la simple reacción psicológica del pánico, determinaron una súbita revalorización de un sistema político, cuyas fallas fundamentales contribuyeron en gran parte a su propio decrecimiento y, por consecuencia, al auge de los métodos totalitarios.

Señalamos este hecho sin ánimo de censura para nadie, pues, creemos perfectamente justificado por los acontecimientos que se suceden en el plano mundial, ese repulgue de las tendencias de avanzada, hacia posiciones nada satisfactorias por lo que en el presente, pero desde las cuales aún se puede luchar, preparándose a recuperar el perdido en el avance totalitario. Pero es preciso no perder esa voluntad de recuperación y, sobre todo, no olvidar que las posiciones eclesiales de la democracia burguesa, no pueden de ningún modo ser refugio estable para nuestras aspiraciones de progreso, a nuestras inquietudes y nuestras reivindicaciones sociales.

Queremos expresar con esto que el horror al fascismo y la resistencia ac-

sido en lo íntimo de su personalidad y es imposible se le seque este e ídolo al fin". Este es un concepto que se debiera desmenuzar y divulgar en todos los ambientes como medida previa al saneamiento del amor y de las posibles uniones humanas.

El libro todo está lleno de magníficas sentencias como esta: "El celoso empieza por pedir lo sexual y termina por exigir ideas, economía, y paratía en la vida del otro que quiere para sí, porque esto son y resultan los celos, la pérdida de ir por el carril a la destrucción. La agresividad siempre es destructora".

El estudio que hace Lazarte de la sintomatología y manifestaciones de la celotipia es de lo más prolijo y creemos que completo, mucho más completo que el que hace Ahsbaum en el libro ya citado.

En el espíritu "Terapéutica conservadora", después de comprender perfectamente bien todo el complejo de la personalidad psico-biológica del celoso, que él sintetiza al decir: "El celoso tiene una constelación patológica que no se resuelve en un tratamiento único, unitario", hace una revisión de las posibilidades curativas de estos casos y se inclina por el psicoanálisis, sin exclusividad, al decir: "El psicoanalista comprende profundamente como nadie la carrera de las pasiones y emociones que el amor o el sexo han llevado a la sistematización, a la sublimidad, y orienta al celoso para que se cure a sí mismo; no le contradice, explica las cosas de otra manera, le enseña el camino por donde llega a la persona profunda, liberando la acción del inocente del enfermo que, como una fuerza de nueva estructuración, transforma los celos en vivencias normales y deshace sus predominios afectivos". En nuestro sentir ésta es la verdadera terapéu-

tica de los celos, previo el control y reajuste de toda la parte somática del enfermo. Lazarte hace sentenciosamente esta otra afirmación: "El hombre que conoce sus celos y las fuentes originarias, se salva." Hacer la salvación de los hombres por medio de esos conocimientos que se llevan a flor de la conciencia de los individuos, es la verdadera misión del psicoanálisis.

"Si nuestra generación logra transformar parte de las fuerzas sexuales, pasionales o de los instintos, en amor verdadero y franca solidaridad social, se habrá dado el más grande paso en la vida del progreso. Se necesita un cambio de la concepción social de la mujer y del valor del acto sexual, ampliando la valoración hasta la moral del placer." Nosotros que, desde hace años nos dedicamos con predilección a estos estudios y que en infinidad de conversaciones más o menos íntimas y en múltiples conferencias públicas hemos podido apreciar el sentir y padecer de los hombres y de la sociedad, creemos como Lazarte en los alcances extraordinarios de esa labor revolucionaria y creemos también que ésta debe ser previa a toda otra posibilidad.

A medida que avanzamos en la lectura del libro de Lazarte, más tentados nos sentimos de gloriar cada uno de sus párrafos, pero esto sería hacer otro libro totalmente innecesario por ahora.

Los últimos capítulos del libro estudiando algunos tipos psicológicos de celosos, confirman la personalidad intelectual, científica y revolucionaria del autor.

Dr. MANUEL MARTIN FERNANDEZ

CINEMA

DOS ENFOQUES DE REALIDAD

El cinematógrafo norteamericano, haciendo a un lado el desarrollo convencional o cursi de sus fábulas simples, o la presencia de sus estrellas rutilantes y sofisticadas, nos ofreció no hace mucho la sombria expresión en sostenido tono gris, de "Vidas de Ira".

Por primera vez la cámara, siempre tan regulada a un impuesto curso uniforme, trocó el salón brillante por la desnuda frialdad del rancho pobre, la vestimenta impecable por la ropa manchada del campesino, el automóvil lujoso que suele conducir la "wamp" o la "caritativa" dama de sociedad, por el automotor viejo, vehículo de los antiguos y másafortunados poseedores, que ocupa esa familia proletaria en busca de trabajo; y el galán gomo y atildado se transformó esta vez por la faz taciturna del joven trabajador que ha sufrido ya y se rebela ante la bofetada injusta de la sociedad, "Vidas de Ira" —después de luego que con las inevitables concesiones al aparato estético que otorgó el viento bueno a su circulación (recuérdense las escenas en el campamento del gobierno, único lugar —según el "film"— en que existe una reparadora benevolencia, una cierta "justicia")—. Fué, no obstante, un compacto bloque de expresiones laceradas, un continuo deambular de parias en busca de trabajo, un documento, en verdad, de un proceso histórico (político-económico) de crudeza, por cierto evidenciadora hasta más allá de la simple captación fotográfica.

Y vaya esta ligera digresión que elude el hecho real de la más honda complejidad que alienta —en intención y en intensidad— la densa novela de John Steinbeck... Sin duda "dices" más las nutridas páginas del libro; sin duda "Vidas de Ira" en película no es "toda la obra", ni siquiera "toda la intención". Pero este reparo vale sólo a título presuntivo y evidenciador; en verdad (para aquí existe el vigilante ojo de la censura), no se pudo, socialmente, ir más allá.

★

A poco tiempo de ese estreno presentaban, también los productores norteamericanos, otra película que margina el habitual adjetivo laudatorio: "Nuestro pueblo", basada en una obra original de Thornton Wilder.

Es una película anacrónica, pero excelente; anacrónica si así puede decirse, porque excede un poco la época actual, y excelente porque evade la película común de trabada y simple conexión de fábula. Un relator, dirigiéndose al público, narra hechos, sucesos, sencillos, idios, de un pueblo cualquiera de alguna latitud geográfica, toma una acción, luego otra y otra, y así, en el aspecto cronológico salta, retrocede, avanza...; lo que desconcerta, sin duda al público habituado a la narración encadenada. El director ha tomado sus personajes, los ha hecho aparecer y desaparecer... pero no al azar, sino de modo que de su encadenamiento, diríamos brusco, surja una lección, un sentido. Lo minúsculo, lo cotidiano, lo de todos los días observado por el cinematógrafo rosa de la tontería o de la brillantez escenográfica, todo ello lo enfoca "Nuestro pueblo"; lo destaca, lo hace magnífico y lleno de vida, de simple realidad, sin efectos rebucados y sin excesivos tonos grises.

Es un desquite a la puerilidad del cine que, en lugar de explorar en sus posibilidades, en lugar de indagar —siguiera a veces— sólo enfoca lo externo y aún así maquillado, subvertido, deshumanizado...; desde luego, y he aquí el quid, que sin fantasía y sin altura.

"Nuestro pueblo", que no es una película extraordinaria, que no es más que una digna película corriente, una película standard (si esta calificación no estuviera subvertida), adquiere ese valor y cobra categoría. Es un pequeño oasis en el programa corriente de los cinematógrafos.

En "Nuestro pueblo" cobra poesía lo cotidiano y su final vuelta, la muerte; mantienen en una tensa dignidad las escenas que la protagonista, aferrada a un vibrante deseo de vida, cree volver de su muerte y recorre el mundo físico sin que su angustiada presencia se haga perceptible. Las mismas escenas del cementerio en que el autor ha dispuesto a sus personajes corporalmente vivos, en una especie de asamblea en que expresa cada uno su pensamiento hostigante, está realizada con mesura, sin estridencias ni efectos de melodrama. Lleva música de Aaron Copland y dirigido Sam Wood.

ALFONSO LONGUET

Dr. Edgardo Casella

ODONTÓLOGO

Especialmente cirugía dental
maxilar

Consultas:

CALLAO Y CORRIENTES 1785,
9o. piso U. T. 35-7145

Martes, Jueves y Sábado,
de 15 a 19 horas

AV. DIRECTORIO 2845
U. T. 63-7936

Lunes, miércoles y viernes,
de 15 a 18 horas

R. LOTTO

ALIMENTACION - GIMNASIA
MEDICA - MASAJES

Días: Martes, Jueves y Sábados
SOLER 3480 Tel. 72-3250

Dra. Lola Quiroga

ODONTÓLOGA

CONSTITUCION 587

U. T. 744 763

San Fernando F. C. C. A.

Dr. JOSE HURTADO

Médico del Hospital de Tuberculosis
"Tránsito Clorosa de Alvarado"
Interna, especialmente pulmón y
tuberculosis. - Bayas X.

CONSULTAS DE 15 A 19

AVDA. GENERAL PAZ 456

Teléfono 5694 CORDOBA

Dr. S. L. SACK

MEDICO NATURISTA

AVENIDA PELLEGRINI 1222

U. T. 6657 ROSARIO

Dr. Manuel Martín
Fernández

MEDICO

CONSTITUCION 587

U. T. 744 763

San Fernando F. C. C. A.

Dr. Jaime Scolnik

MEDICO NATURISTA

HUMBERTO 1° N° 2160

Teléfono 8247 Córdoba

Dr. Enrique U. Corena
Martínez

ABOGADO

LAVALLE 1268

U. T. 35-3883

Eva Vivé de García

PANFERA

Consultas todos los días
de 14 a 20 horas.

JUJUY 1240 :: U. T. 45-4009

Dr. JUAN LAZARTE

MEDICO

SAN GENARO F. C. C. C.

Dr. LEON ARENDAR

MEDICO

PAVON 3700

U. T. Lanza 241-108

LANUS F. C. S.

HUELLAS DE
UNA LABOR
por JUSTINO CORNEJO.

UN LIBRO VALIOSO: "EL SERVICIO
PUBLICO DE ELECTRICIDAD EN
LA CIUDAD DE BUENOS AIRES"

En su primer término, una pulsación contra la cultura que busca desmenuzar los nobles espíritus. Luego su otro, literario y político ecuatoriano, que se expresa en un libro fuerte, en esos trabajos fecundos y perdurables en el Instituto Superior de Pedagogía de Quito, en el que está el núcleo de su pensamiento. Después, un libro de ensayos, que se adquiere por las intrigas de profesores a evadir, serviles y adulescentes, remora de la cultura ecuatoriana.

De entre sus trabajos se destaca el "Programa de literatura ecuatoriana", notísimo compendio que abarca desde los tiempos prehistóricos hasta el presente, los primeros tiempos coloniales y los posteriores días de la colonia; períodos de transición, hasta nuestros días, en un libro que es un resumen de infatigable esfuerzo, sin antecedentes en el Ecuador, el libro plessa due a la cultura ecuatoriana, el libro más intelectual de cada país de América, si se organiza seriamente su estudio, sin premisa de interés parcial y con el fin de ofrecer a la cultura ecuatoriana la electricidad de un trabajo razonable.

Y esta riqueza en mayor escala que las de América que vivieron siglos antes de nosotros, y que se expresaron en tantas maravillosas civilizaciones. Las emancipaciones culturales del Incaico, en lo que respecta al arte, el idioma, la religión, los usos y costumbres y los asuntos, los arcos o gravados, la expresión poética en lengua quechua, el uso de la cerámica, etc., son una muestra de la "Elección a la muerte de Atahualpa" de Atahualpa

El 28 agosto de la producción y distribución de la energía eléctrica en uno de los países más desarrollados del mundo, Argentina, se consumen unos 7 mil millones de pesos anuales en la Capital y pueblos vecinos. Luego el resto del país que consume "se ha estimado por referencia de proporcionalidad, con datos recogidos sobre el terreno por los ingenieros de la Provincia de Mendoza, a una distancia de mil docecientos kilómetros de la Capital Federal, permitiría cubrir cubre todo el consumo de electricidad de la ciudad capital. La ejecución de las obras habría un costo de 60 millones de pesos, a invertir en la construcción de la supermina en Mendoza y 100 en las líneas de transmisión de la energía hacia la ciudad de Buenos Aires, con un costo medio

[illegible]

de origen, hasta hace poco ignora, de salir a América en sus causas humanitarias. El doctor Joaquín S. de Abajo, conde de Buena Vista, le recomendó al Sr. de la Torre, para que utilizara el *Historia del progreso* de la América Latina, para el futuro, en sus múltiples causas de emancipación. El eminente filósofo y escritor Justino Correas pertenecía, a justó título a esta ya cada vez más afamada *plegade* de creadores americanos.

HYPERION

la ciudad de Buenos Aires en zonas, dentro de las cuales cada una de ellas tendrá "un núcleo exclusivo a fin de mantener los precios en los límites máximos".

Es este el remate del proceso de concentración en favor de las empresas extranjeras que en franca alianza con la mala rancia oligarquía criolla han sabido echar al cuello de las masas productoras del país la cadena de una vergonosa y salvaje explotación.

Ultimamente el poderoso trust eléctrico consiguió una sabrosa prórroga, y esta es la materia central del documentado y sintético historial que nos ofrece EL SERVICIO PUBLICO DE ELECTRICIDAD.

Esta prórroga se la lograda a través de un lento y turbio manejo, en que no se ha podido ocultar el negociado. El poderosísimo pueblo se jugó dítimamente las cartamas bravas y decisivas... Y así se pudo ver bailar en la cuerda floja de los compromisos a personas de primera fila de los partidos políticos y de las academias y círculos universitarios, vivores y muertos de la vida política del país. La prórroga fue una gran farsa, una gran comedia. En la Convención Nacional del Partido Radical, cuya sesión inaugural, celebrada el día 20 de Agosto, tuvo lugar la elección de su presidente, se le dio un carácter de "concejal", confabulado con los de la Concordancia, aprobaron, en 24 horas!, con una moción mardueña que cerró la discusión, las citadas ordenanzas \$629 y 809, en la media noche que va del 21 al 22 de Diciembre de 1996.

La Convención Nacional había sido citada para fines de Septiembre último, y a ella viajaron delegados de todo el país. Pero tuvo que darse por terminada por haber sido saboteada por los dirigentes locales, apresurados, como lo revelara en la misma Convención el delegado Reisig, "por tapar cosas que no pueden ser calificadas de socialismo de la izquierda, sino de socialismo de la derecha, de la derecha de la izquierda" (palabras del mismo convencionista), agregando otro convencionista que "no es posible que porque haya alguien interesado en que ciertas cosas no se toquen en la Convención, ésta no pueda deliberar, pues si bay algo que tocar, debe tocarse y sacudirse bien".

La gravedad de la manobra ha provocado el nombramiento de una comisión investigadora que en estos momentos revuelve el pudridero.

Capítulo aparte merece en este libro el comportamiento de los diarios de la Capital, que por aquellos días multiplicaban su publicidad en derredor al asunto de la prórroga inminente, mientras la actividad incansable de las propias compañías interesadas hacía surgir por toda la ciudad simulacros y bien rentadas "Comisiones populares" que inundaron la ciudad de una verdadera lluvia de volantes y cartiles populares en favor de la manobra, colocando con habilidad y maña en la escena pública los proyectos de prórroga en favor de la CADE Y DE LA ITALO (Compañía Argentina de Electricidad), y haciéndole el ambiente al "Desmo".

También es digno de ser subrayado el trágico caso de las tensiones eléctricas peligrosas, que evidentemente tienen origen en el uso de un voltaje criminal en corriente alterna.

"Este es —dice el Rfo.— uno de los más graves problemas que plantea la explotación del servicio público de electricidad por el trust, cuyos intereses están siempre en primer término sobre frente a la vida y a la seguridad pública", por el uso de un voltaje peligroso puesto en "USO PARA ECONOMIZAR EN EL ESPESOR Y EN EL COSTO DE LOS CABLES".

"En interesante referirnos a la resolución adoptada en 1926, por el Comité Electrotécnico de Bruselas, que aceptó la estandarización propuesta por el Comité de Electrotécnica Internacional, fijando como voltaje máximo para la corriente alterada para las 110 a 127 voltios y para motores no más de 220, para Industrias normales.

"A pesar que la CADE es filial de un trust que tiene (o tenía...) su asiento en Bruselas justamente, la S. O. F. L. N., en nuestro país no tiene inconveniente en mantener un corriente peligrosa. PROHIBIDA EN EL PAIS DONDE SE DOMICA

Por último, y para terminar este rápido resumen del orgánico y preciso estudio que nos ocupa, demos algunos datos que revelan de inmediato la extraordinaria importancia económica de estas concesiones.

El Dr. Germinal Rodríguez, Presidente de la Comisión de Asuntos Eléctricos del Consejo Deliberante, resumiendo unos cálculos hechos nada más que en derredor a las "transgresiones" de los contratos de concesión por las dos compañías desde 1932 hasta el fin de las respectivas concesiones que vencían en 1957 para una, y en 1952 para otra, decía en su exposición del día 21 de Noviembre de 1952, cuando aun no había cambiado fundamentalmente de opinión y cuando todavía calificaba de "violación" de los contratos los provechos del trust: "Las dos compañías se habrán dividido desde 1932 hasta el final respectivo de las concesiones correspondientes, los dividendos en su forma:

C. H. A. D. E.	\$ %	2.453.326.090
C. I. A. D. E.	"	680.426.444
O sea un total de	"	3.133.932.444

Para la C. H. A. D. E.	3.002.000.000
Y para la C. I. A. D. E.	1.562.108.064
<hr/>	
C. con un total de	4.564.108.064

"La cantidad de 3.002.000.000,— que se llevaría la CHADE en 1907 correspondería siempre y cuando el incremento del número de abonados anuales correspondiese a 10.000. Como no hay más enigma alguna por que dicho incremento rebajase del actual, vale decir de 20.000 anuales, dicha cifra duplicaríase, lo que daría alrededor de pesos 6.200.000.000,— que sumados a los 1.000 millones que se llevaría la Italo, representarían un total de 7.800 millones (SIETE MIL OCHOCIENTOS MILLONES!) que saldrían del

M I G U E L A N G E L A N G U E I R A

EL ALMA DEL NIÑO
EN EL TEATRO
Por BLANCA DALLA
TORRE VICUSA.

LIA autora del libro vocacional que comentamos, acendrar una virtud esencial para escribirlo: ferviente identificación con la infancia. Es, ante todo, maestra en verdad y de verdad. Ama al niño, siempre eterno y naciendo de espíritu. Y por amarlo, exalta todas "las maestras y maestros de América" para que la "ayuden a encender esta lampara milagrosa!"

«¿En qué consiste su hermoso libro "teatro infantil"? Su método es el más sencillo y el más difícil, ajeno a toda "teoría" y a toda "intelectualidad". La iniciativa infantil, dejar que el niño se halle a sí mismo y vaya reconociéndose "responsable" de su causalidad emotiva, de su raíz de libertad y su vocación, de su embrionario sentimiento, ayudar al desarrollo de su clarificación artística, para que su intuición creativa se desarrolle en un esfuerzo lo más juguetón, en un sentido de creación natural e innata, ya que el espíritu creador es el que contribuye a la formación racional del ser, fuerza animica que regula la intuición y favorece el crecimiento de la libertad intelectual».

[illegible]

Asombró que con un medio tan ficticio y de posible amaneramiento como la escena teatral puedan lograrse tan hermosos resultados. La autora de "El Alma de el Niño en el Teatro" lo explica diciendo: "la esencial, al proyectarse el Teatro Infantil en la escuela" es que se extirpen de él los modos e colores; que se le impriman formas activas de vida, dejando que sea el mismo niño quien demuestre sus preferencias, su espíritu de creación y sus predilecciones. El director o maestra que tome a su cargo tal tarea, necesita ante todo, olvidarse de sí mismo y ha-

FALAM OS ESCRITORES...

Por SILVEIRA PILVETO

Esperen R. Magalães Junior, en el prólogo a este libro, de todo punto de vista interesante, para quienes pretenden estudiar la literatura brasileña y sus autores, que con la revisión de esta obra se realice un trabajo tan digno y meritorio como "publicando un volumen sobre el movimiento paulista. Pero el que en esta obra y admirable libro de poesía de Piratininga, este libro es un bello capítulo de la no menos brillante y hermosa literatura bitoria del presente." Y así, en efecto.

"Falam os escritores... es el resultado de una serie de reportajes realizados por Silveira Pilveto a escritores radicados en el Estado de São Paulo, que han visto la luz en la revista "Vozes de São Paulo" de amplia resonancia en el Brasil, pero además de estar concebidos en un estilo rico y rico de matices que hacen siempre grata la lectura de una obra de esta índole, tienen la virtud de descubrir y presentar al público lector las múltiples facetas de los autores, muchos de ellos desconocidos internacionalmente.

Así, por ejemplo, Silveira Pilveto, nos presenta a Monty Lobato, como iniciador de la literatura por la radio, una personalidad que él no ha buscado. Su inclinación por la pluma y la búsqueda de petróleo, lo llevó a la literatura y a la poesía. Incorporado su nombre a las letras mundiales. Nos muestra la gran satisfacción que experimenta este escritor en ser útil a quienes a él recurran y, siempre con los brazos abiertos, parece que queda agradecido, aun cuando piensa que el conocimiento en su juventud la delicia de no escribir, que considera verdaderamente transcendente, ¿cuántas toneladas de papel no estarían tiradas en blanco y no serían desperdiciadas!

Él nos muestra a Guilherme de Almeida, titulado, que renueva a cada día de subterfugio con tal de escapar a un siglo, de una vez, una legendaria, una y bondadosa que se destina de esta poema, escrita a la vez de claripalco, y bien. Nos cuenta cómo Affonso Schmidt, trató de

verse un año mudo. Sin esa niñez de cinco años, el alma del Teatro Infante no surgió. Tal es el gran secreto, el secreto y difícil secreto de toda la enseñanza infantil, que está sujeta a la vida de la escuela, pero que es un secreto, tal, de fría lógica sin alma, sino también del moderno tecnicismo escolar que ha derivado en "nuevos métodos", pero a un punto de vanguardia entre los que componen la pedagogía intelectual paulista, enseñando como antes de la que a lo que es hoy, empezó escribiendo en griego y camina dentro de la noche con un sueño inconsciente de producir.

Nos habla de Menotti Pichelli, a ratos pintor, y de los veinte mil circunstancias y acontecimientos que traspasaron la vida de los veinte escritores reportados sobre con vivacidad y una forma de expresión placida y sin complicaciones. Por eso agotamos y recomendamos la vida y la obra de Menotti Pichelli. Por eso Vicia, pues sin amor no hay obra grande ni humana, en cualquier aspecto de la actividad y en cualquier época de la vida.

H. B. ROQUE.

CAMPIO CARPIO

POEMAS CON LABRADORES

Por CARLOS CARLINO.

Carlos Carlino, el inspirado autor de "Poemas de la Tierra", acaba de publicar un nuevo conjunto de poemas que se colocan entre los mejores de su obra.

No es difícil el arte de la poesía. Y el arte de la poesía es una actividad intuitiva y una manera particular de ver el mundo. No es difícil el arte de la poesía. Y el arte de la poesía es una actividad intuitiva y una manera particular de ver el mundo.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

Carlos Carlino es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

ALBERTO MARITANO

HOMBRE DE AMERICA

Antología Poética de González Prada

PROTODIADA por el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, la Editorial Cultura, de México, acaba de publicar una ANTOLOGÍA poética de González Prada, de gran importancia para la literatura peruana y primero de la colección Clásicos de América, donde se recoge, en forma de libro, el material de la obra de este gran poeta peruano. Viene a divulgar en toda la América la obra de González Prada, desde "Almendra" y "El poeta" hasta "El poeta" y "El poeta".

Este volumen, que es el resultado de una selección que ha de ser hecha según el mundo de cada poeta, es una selección que ha de ser hecha según el mundo de cada poeta, es una selección que ha de ser hecha según el mundo de cada poeta.

González Prada, el conmovido, no es el poeta que se dice en su obra. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

González Prada es un poeta que no se detiene en la forma, sino que se preocupa por el fondo. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma. Él no solo de sus versos carece de fondo, sino que también de forma.

HOMBRE DE AMERICA

NUESTRO CANE

Revisitas recibidas:

"Andrés", Buenos Aires.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.
"Almendra", Lima.

"Almendra", Lima.

41

En el mes de Enero aparecerá:



HAGA SUS
PEDIDOS A:
AMERICALEE
ALSINA 736
U. T. 34-0297 Buenos Aires

Aparecerá:

Psicosociología de los Celos

El volumen de 240 págs. \$ 2.-

Por el Dr. Juan Lazarte

EL PASO DE GANSO

Por UPTON SINCLAIR



Liberación del Trabajo

Por el Dr. JORGE F. NICOLAI

Próxima edición:

TODOS SUS
PROBLEMAS
RESUELTOS

- La presentación más moderna.
- Bocetos para carátulas y portados de los mejores dibujantes.
- La más amplia difusión en el país y en el extranjero.
- Los precios más bajos, porque contamos con una verdadera organización al servicio del lector.

La Editorial
AMERICALEE
ofrece a los
escritores sus
servicios de
IMPRESION,
DIAGRAMADO,
CORRECCION,
VENTA Y
DISTRIBUCION
de sus libros
folletos
y REVISTAS

ACONSEJAMOS
NOS CONSULTE
ANTES DE PROYECTAR
CUALQUIER CLASE DE
IMPRESOS, ESCRIBA SOLI-
CITANDO INFORMES A:

AMERICALEE
ALSINA 736 - Bs. AIRES

EDITORIAL

AMERICALEE

Octavio Rivas Rooney

EXTRANJEROS EN SU TIERRA

HOMBRES Y PAISAJES DEL NORTE ARGENTINO



Solicite su ejemplar de esta obra, segunda
publicación de la EDITORIAL AMERICALEE